



INTERNATIONAL DOMINICAN INFORMATION - INTERN
INFORMAZIONI DOMENICANE INTERNAZIONALI - INFO
INFORMATIONS DOMINICAINES INTERNATIONALES - IN
INFORMACIONES DOMINICANAS INTERNACIONALES - IN
INTERNATIONALE DOMINIKANISCHE INFORMATIONEN

«¡Ay! De nosotros si no predicamos el evangelio» (cf. 1 Cor. 9,16)
Santo Domingo, Predicador de la Gracia



XIII JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI

LUNES 2 DE FEBRERO DE 2009
FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Señor cardenal; venerados hermanos en el episcopado y en el sacerdocio; queridos hermanos y hermanas:

Con gran alegría me encuentro con vosotros al final del santo sacrificio de la misa, en esta fiesta litúrgica que, ya desde hace trece años, reúne a religiosos y religiosas para la Jornada de la vida consagrada. Saludo cordialmente al cardenal Franc Rodé, expresando de modo especial mi agradecimiento a él y a sus colaboradores de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica por el servicio que prestan a la Santa Sede y a lo que llamaría el «cosmos» de la vida consagrada.

Saludo con afecto a los superiores y las superiores generales aquí presentes y a todos vosotros, hermanos y hermanas, que, siguiendo el modelo de la Virgen María, lleváis en la Iglesia y en el mundo la luz de Cristo con vuestro testimonio de personas consagradas. En este Año paulino hago mías las palabras del Apóstol: «Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando siempre y en todas mis oraciones

con alegría por todos vosotros a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy» (*Flp* 1, 3-5). Con este saludo, dirigido a la comunidad cristiana de Filipos, san Pablo expresa el recuerdo afectuoso que conserva de quienes viven personalmente el Evangelio y se com-



prometen a transmitirlo, uniendo el cuidado de la vida interior con el empeño de la misión apostólica.

En la tradición de la Iglesia, san Pablo siempre ha sido reconocido como padre y maestro de quienes, llamados por el Señor, han hecho la opción de una entrega incondicional a él y a su Evangelio. Diversos institutos religiosos toman de san Pablo el nombre y también una inspiración caris-

mática específica. Se puede decir que a todos los consagrados y las consagradas él repite una invitación clara y afectuosa: «Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo» (1 Co 11, 1). En efecto, ¿qué es la vida consagrada sino una imitación radical de Jesús, un «seguimiento» total de él? (cf. Mt 19, 27-28). Pues bien, en todo ello san Pablo representa una mediación pedagógica segura: imitarlo siguiendo a Jesús, amadísimos hermanos, es el camino privilegiado para corresponder a fondo a vuestra vocación de especial consagración en la Iglesia.

Más aún, de su misma voz podemos conocer un estilo de vida que expresa lo esencial de la vida consagrada inspirada en los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. En la vida de *pobreza* él ve la garantía de un anuncio del Evangelio realizado con total gratuidad (cf. 1 Co 9, 1-23), mientras expresa, al mismo tiempo, la solidaridad concreta con los hermanos necesitados.

Al respecto, todos conocemos la decisión de san Pablo de mantenerse con el trabajo de sus manos y su compromiso por la colecta en favor de los pobres de Jerusalén (cf. 1 Ts 2, 9; 2 Co 8-9). San Pablo es también un apóstol que, acogiendo la llamada de Dios a la *castidad*, entregó su corazón al Señor de manera indivisa, para poder servir con una libertad y una dedicación aún mayores a sus hermanos (cf. 1 Co 7, 7; 2 Co 11, 1-2). Además, en un mundo en el que se apreciaban poco los valores de la castidad cristiana (cf. 1 Co 6, 12-20), ofrece una referencia de conducta segura.



Y, por lo que se refiere a la *obediencia*, baste notar que el cumplimiento de la voluntad de Dios y la «responsabilidad diaria: la preocupación por todas las Iglesias» (2 Co 11, 28) animaron, plasmaron y consumaron su existencia, convertida en sacrificio agradable a Dios. Todo esto lo lleva a proclamar, como escribe a los Filipenses: «Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia» (Flp 1, 21).

Otro aspecto fundamental de la vida consagrada de san Pablo es la *misión*. Él es todo de Jesús a fin de ser, como Jesús, de todos; más aún, a fin de ser Jesús para todos: «Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos» (1 Co 9, 22). A él, tan estrechamente unido a la persona de Cristo, le reconocemos una profunda capacidad de conjugar vida espiritual y actividad misionera; en él esas dos dimensiones van juntas. Así, podemos decir que pertenece a la legión de «místicos constructores», cuya existencia es a la vez contemplativa y activa, abierta a Dios y a los hermanos, para prestar un servicio eficaz al Evangelio.

En esta tensión místico-apostólica me complace destacarla valentía del Apóstol ante el sacrificio al afrontar pruebas terribles, hasta el martirio (cf. 2 Co 11, 16-33), la confianza inquebrantable basada en las palabras de su Señor: «Te basta mi gracia, pues mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza» (2 Co 12, 9). Así, su experiencia espiritual se nos muestra como una traducción viva del misterio pascual, que investigó intensamente y anunció como forma de vida del cristiano. San Pablo vive *para, con y en* Cristo. «Estoy crucificado con Cristo, y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí» (Ga 2, 19-20); y también: «Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia» (Flp 1, 21).

Esto explica por qué no se cansa de exhortar a hacer que la palabra de Cristo habite en nosotros con toda su riqueza (cf. Col 3, 16). Esto hace pensar en la invitación que os dirigió recientemente la instrucción sobre «El servicio de la autoridad y la obediencia»

<p>Convento Santa Sabina Piazza Pietro d'Illiria 1, Aventino, 00153 Roma, Italia idi@curia.op.org</p>
<p>Responsabili: Fr. Constantine Mamo op Fr. Nicodemo G. Pacuk op</p>

INDICE:

XIII JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA	61
SANTO DOMINGO, O LA GRACIA DE LA PREDICACIÓN	64
ESAS LÁGRIMAS DE PABLO Y DOMINGO	65
DOS CONSEJOS DE SANTO TOMÁS DE AQUINO	67
FRAILES DOMINICOS AUMENTAN SU COMPROMISO HACIA EL MINISTERIO VIETNAMITA	69
RETIRO A LAS MONJAS	70
FRAY LOUIS-JACQUES BATAILLON	71
IN MEMORIA DE FR. FABIO GIARDINI	76
BEATO LEÓN SAISHÓ SCHICHIYEMON ATSUTOMO	77
CONCLUSIONES DEL FORO SOCIAL MUNDIAL	79
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE	80
VICENTE M. PEÑA, O.P. MISIONERO - PATRIARCA	81
DOMINICA ES PROMOVIDA EN LA UNIVERSIDAD DE PORTLAND	83
LOS DISTINTOS MODELOS DE AUTORIDAD EN LA VIDA RELIGIOSA	83
UNA LECCIÓN DEL MEDIOEVO	84
NUEVOS MIEMBROS DE LA PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA	84
LAS INSOSPECHADAS FUENTES DE LA DEBILIDAD	85
NOTICIAS DE LA TOURETTE	87
FR. LEON PEREIRA OP	89

a buscar «cada mañana el contacto vivo y constante con la Palabra que se proclama ese día, meditándola y guardándola en el corazón como un tesoro, convirtiéndola en la raíz de todos sus actos y el primer criterio de sus elecciones» (n. 7: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 13 de junio de 2008, p. 10).

Por tanto, espero que el Año paulino alimente aún más en vosotros el propósito de acoger el testimonio de san Pablo, meditando cada día la Palabra de Dios con la práctica fiel de la *lectio divina*, orando «con salmos, himnos y cánticos inspirados, con gratitud» (*Col 3, 16*). Que él os ayude, además, a realizar vuestro servicio apostólico en la Iglesia y con la Iglesia con un espíritu de comunión sin reservas, comunicando a los demás vuestros carismas (cf. *1 Co 14, 12*) y testimoniando en primer lugar el carisma mayor, que es la caridad (cf. *1 Co 13*).

Queridos hermanos y hermanas, la liturgia

de hoy nos exhorta a mirar a la Virgen María, la «consagrada» por excelencia. San Pablo habla de ella con una fórmula concisa pero eficaz, que pondera su grandeza y su misión: es la «mujer», de la que, en la plenitud de los tiempos, nació el Hijo de Dios (cf. *Ga 4, 4*). María es la madre que hoy en el templo presenta el Hijo al Padre, dando continuación, también con este acto, al «sí» pronunciado en el momento de la Anunciación. Que ella sea también la madre que nos acompañe y sostenga a nosotros, hijos de Dios e hijos suyos, en el cumplimiento de un servicio generoso a Dios y a los hermanos. Con este fin, invoco su celestial intercesión, mientras de corazón os imparto la bendición apostólica a todos vosotros y a vuestras respectivas familias religiosas.

© Copyright 2009 - Libreria Editrice
Vaticana





2006 - 2016

JUBILEO DOMINICANO

«¡AY! DE NOSOTROS SI NO PREDICAMOS EL EVANGELIO»

(cf. 1 Cor. 9,16)

SANTO DOMINGO O LA GRACIA DE LA PREDICACIÓN¹

En la vida de todo gran hombre, ya sea el santo, el héroe o el artista, que a veces se parecen precisamente en la manera en que llevan su vida, hay etapas decisivas, momentos cruciales que, tratándose de un santo, son signos de haber recibido la gracia y su puesta en obra. Lo mismo ocurrió para santo Domingo de Guzmán en su paso entre el siglo XII y el siglo XIII. Al meditar acerca de su destino espiritual, el historiador sólo puede admirar la amplitud y la belleza de la trayectoria que lo lleva del pequeñísimo pueblo español Caleruega en Castilla la Vieja donde nace en 1170 hasta su muerte en Italia en la gran ciudad universitaria de Bolonia, en un convento de Predicadores sin duda aún en construcción, rodeado por sus hermanos que son en cierto modo las piedras angulares vivas de su obra.

El historiador puede así identificar algunos momentos privilegiados, fechas de transición que son como las etapas o los niveles de una experiencia espiritual, pero encarnados en hechos, encuentros, rostros, proyectos, decisiones. No se trata de revelarlas todas esta noche, por supuesto, pero sí de esclarecer estos momentos en que Dios habla, o mejor dicho dejarnos iluminar por ellos.

La luz de un santo rebasa por supuesto la obra de su vida. La gracia de Domingo ilumina mucho más allá de la Orden que fundó, al colocarse deliberadamente al servicio de la Iglesia en su conjunto, *in medio Ecclesiae*. El Padre Lacordaire, a quien disfruto evocar bajo estas bóvedas, afirmó que «le bastaba a santo Domingo haber pegado justo en el corazón de su siglo y en ello haber encontrado o provocado el nacimiento de una pasión» Se puede decir también de Domingo lo que Lacordaire decía de sí mismo cuando le escribía a Madame Schwetchine: «Me atrevo a decir que he recibido de Dios la gracia

de entender este siglo que tanto he amado».

Este es quizá el mensaje de Domingo para nuestro propio tiempo, el don de la predicación para nuestro siglo, entenderlo tal como es, aún a través de sus gritos inarticulados, amarlo como se debería, a pesar de todo y a pesar nuestro, porque Dios desea que todos los hombres alcancen «*el conocimiento de la verdad*» como lo dice la liturgia.

Santo Domingo era un santo discreto, incluso secreto. A lo largo de los siglos quiso encubrir este silencio voluntario –sus detractores, o sus admiradores cuando estaba de moda- hicieron de él el primer Inquisidor, como se le ve en un famoso cuadro de Pedro Berruguete en el Prado, con frecuencia reproducido. Es anticiparse por unos buenos diez años al nacimiento de la Inquisición y olvidar que ante la sangrienta cruzada del albigense, por ejemplo, Domingo adoptó voluntariamente una actitud de recogimiento hacia la oración y la predicación solitaria. Para dar más de la medida, sus devotos le atribuyen el invento del Rosario, la obra de una orden tercera de laicos. Todo esto es seguramente coherente con su intención, pero será obra de dominicos más tardíos.

Parecería que la sencillez de su mensaje, como el del evangelio, asusta. Domingo les ordena a sus hermanos que «*trabajen con entusiasmo y con todas sus fuerzas a fin de volverse capaces de ser útiles a su prójimo*». Desde luego haremos bien en inspirarnos en el admirable equilibrio que nos propuso con su vida: unidad de la confesión de fe, respeto a la libertad, ardor –y pasión- por la salvación del mundo. Mas debemos también recordar que el Padre de los Predicadores, que oró tanto, hablaba poco. El secreto de la gracia de la predicación se encuentra tal vez en lo que nos comenta un testigo del proceso de ►

ESAS LÁGRIMAS DE PABLO Y DOMINGO

ITALIA - «Fray Domingo llevaba siempre consigo el Evangelio de Mateo y las Epístolas de San Pablo, y las estudiaba mucho, tanto que se las sabía casi de memoria».

Pronunciadas con emoción y bajo juramento por uno de los frailes que habían seguido desde el inicio a Domingo de Guzmán (1170-1221), estas palabras de fray Juan de España constituyen uno de los más bellos testimonios dados sobre el Maestro durante el proceso de canonización (Bolonia y Tolosa 1233). Habían pasado doce años de su muerte, pero permanecía vivo en el corazón de amigos, conocidos y frailes el recuerdo del compromiso espiritual y del ardor de la predicación de aquel hombre de Dios. Fray Juan recuerda no solamente el amor que Domingo inculcaba a sus frailes por la Sagrada Escritura, sino también el de ser un ejemplo en persona llevando siempre consigo el Evangelio de Mateo y las cartas de San Pablo, que frecuentaba con tanto estudio que las conocía casi de memoria. Un pasaje que quedará inmortalizado en la iconografía de Domingo: a través del fresco de autor anónimo que lo conoció en vida (siglo XIII, coro del convento de Bolonia) con la célebre



imagen del Beato Angélico que lo representa piadosamente concentrado para leer el libro de la Escritura, del cual con la izquierda deshoja las páginas con un movimiento delicado, mientras que con la derecha se sostiene la frente, en gesto de reflexión.

Dispuestas a partir de un profundo sentido de la Iglesia y de la misión apostólica de Domingo, las esculturas que adornan el Arca en la basílica patriarcal de Bolonia muestran al santo predicador de rodillas ante los dos apóstoles Pedro y Pablo en el acto de recibir de uno el Evangelio, y del otro las Epístolas, alianza *traditio* o mandato que recibe directamente de los santos para su misión de predicador de la gracia. Genial obra de arte e inteligencia del escultor Nicolò (1440-1494), originario de Puglia, llamado Nicolò del Arca con motivo justamente de esta obra maestra. El anuncio de salvación que Domingo y sus hijos promulgan en el tiempo, derivando del mandato de los mismos apóstoles, forma parte del alma apostólica en la Iglesia.

Con sus cartas Pablo incide de manera distinta sobre el estilo de esta predicación. Son muchos los trazos de la personalidad de Domingo que son atribuibles a relevantes textos paulinos.

En primer lugar el ansia del apóstol de «ganar» almas a la salvación. «Porque si predico el Evangelio no tengo nada de qué ▶

- ▶ canonización de Bolonia y que suena a invitación. «En cambio él hablaba siempre de Dios o con Dios y es acerca de Dios que conversaba con la gente que se unía a él **en el camino**».

Es el camino donde entró Cristo y en el que Domingo nos precede. Está siempre abierto.

¹ Guy Thomas Bedouelle O.P.

Sources, VIII, Sept-Oct 1982, n° 5, p. 200

ORIGINAL: FRANCÉS 

gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo; pues ¡ay de mí si no predico el Evangelio! [...] Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles; con todos me he hecho todo, para que por todos los medios salve a algunos. (1 Cor 9,16.22s). Esto en sustancia es además el proyecto de fray Domingo y el estilo de su vida. Escribe de él el sucesor a la dirección de la Orden, Fr. Giordano de Sassonia: «Dondequiera que estuviese, sea en viaje con los compañeros, sea en casa con el huésped y su familia, o bien entre los grandes, los príncipes y prelados, con todos usaba palabras de edificación, daba a todos abundancia de ejemplos capaces de doblegar el alma de los oyentes al amor de Cristo y al desprecio del mundo. Dondequiera se manifestaba como hombre evangélico, en las palabras como en las obras» (*Libellus*, n.105).

En segundo lugar, un punto capital en Pablo es el primado de la caridad en sus aspectos más humanos y conmovedores: «La caridad es magnánima (gr. *makròthymos*), es benigna, la caridad. [...] No tiene envidia, no es jactanciosa...se alegra de la verdad» (cf. 1 Cor 13,4ss). El alma de Domingo brillaba justo en estos aspectos. Era proverbial su *makrothymia*: durante el proceso de canonización fueron muchos los que usaron, a propósito de él, la expresión: *era de alma generosa*, abierta (*animus largus*). «Acogía a todos en el amplio seno de su caridad y porque a todos amaba, de todos era amado - testimonia una vez más Giordano. Hacía suyo ese lema [de Pablo]: Si alguno está alegre, alégrense con él; si alguno está triste, acompáñenlo en su tristeza (cf Rom 12,15). Rebosante como era de piedad, se prodigaba todo para ayudar al prójimo y aliviar las miserias. Esto además hacía que fuese para todos muy querido: la sencillez de su obrar; nunca un signo de falsedad o de simulación fue hallado en sus palabras y en sus acciones» (*ivi*).

Finalmente, conocemos la aflicción que Pablo expresa ante la dureza de los judíos. En el adiós de los líderes de Efeso dice entre otras cosas: «Sirviendo al Señor con toda humildad, y con lágrimas y con pruebas que vinieron sobre mí por causa de las intrigas de los judíos. (Ac 20, 19). Sin embargo, las lágrimas de Pablo expresan no tanto el dolor por las persecuciones sufridas, sino la aflicción

por el pecado que Israel enfrenta a la llamada del Señor. Dice en la Epístola a los Romanos: «Tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Yo estaría dispuesto a caer bajo la maldición de Dios, y a quedar separado de Cristo, si eso los ayudara a estar cerca de Dios (9,2). Ahora pregunto: ¿Será que Dios ha rechazado a su pueblo?» (11,1).

Análoga aflicción atormentaba el alma de Domingo pensando en los pecados de la humanidad. Aquellos que lo seguían y observaban durante la oración y las noches en donde velaba una Iglesia, quedaban conmovidos hasta las lágrimas: «Lloraba a menudo -dicen- y abundantemente. Las lágrimas eran su pan día y noche. De día, sobre todo cuando celebraba muy a menudo o cotidianamente la Misa; de noche, en cambio, cuando más que ninguno prolongaba sus velaciones extenuantes». Muchos, entonces, lograban sentir lo que él gritaba al Señor en lamentos: «¿Qué será de los pecadores?». Un testimonio anónimo agrega: «Y de rodillas como Esteban, gritaba en voz alta: *No los castigues por este pecado* (Ac 7,59). Surgía entonces en el santo padre Domingo un sentimiento de gran confianza en la misericordia de Dios hacia él, y en el de todos los pecadores y por la perseverancia de los frailes más jóvenes que él enviaba a predicar» (*I nove modi di pregare di San Domenico*, ed. I. Taurisano, 97).

Todo esto hace pensar en Pablo. A fuerza de llevar consigo el epistolario y de rumiarlo de continuo, Domingo ha asimilado la carta y el espíritu. El apóstol y él tienen mucho en común. Un dominico de nuestro tiempo, Simon Tugwell, escribió los versos que se adaptan admirablemente a ambos, a Pablo y a Domingo:

«Sus ojos, se empaparon del llanto de la verdad, veían la Verdad./ Y la Verdad, siempre anhelante de debilidad y de carne,/no vaciló de vestir además sus desilusiones/por la indiferencia y la imperfección de los hombres» (*The Way of the Preacher*, Londra 1979, p.XIV)

A cargo de **sor Consuelo Serafin OP**
y **Fr. Rosario Scognamiglio OP**
Centro Ecumenico«Salvatore Manna»
(Bari - Italia)

ORIGINAL: ITALIANO



DOS CONSEJOS DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

ITALIA - Publicamos a continuación el texto de la Homilía pronunciada por el **Arzobispo Jean-Louis Bruguès**, Secretario de la Congregación para la Educación Católica, durante la misa realizada el 28 de enero pasado en la Universidad Pontificia de Santo Tomás «*Angelicum*» para la fiesta de Santo Tomás de Aquino.

Una vez más, el Evangelio nos ha hecho comprender la invitación solemne del Señor a convertirse en la sal de la tierra y la luz del mundo. Este pasaje pertenece al Discurso de la montaña, de la cual constituye una especie de conclusión: luego de haber bosquejado, con las ocho beatitudes, el retrato del discípulo de la nueva ley, él fija su estatuto social. La «Jomada mundial de los jóvenes», que se desarrolló en Toronto en el 2002, había escogido este mismo tema. En una catequesis que se me había solicitado, yo había invitado a los jóvenes a la dignidad. Sí, es un honor ser bautizados, y este honor debe volverse visible a los ojos de todos. La sal nos evoca el sabor, todo lo que da gusto, por tanto a la sabiduría. El discípulo de Cristo ama la vida. Él la sabe gozar a los ojos de Dios: este gusto, esta alegría de vivir, esta sabiduría joven, le viene solicitada para hacerla partícipe en torno a sí. De este modo ella se convierte en una luz para el mundo. Nunca he creído que existan cristianos anónimos, nunca he pensado que se pueda ser cristiano sin saberlo; el discípulo no se esconde, ni se deja confundir con la masa. Por su modo de ser -su sabiduría- y su manera luminosa de pensar, él rechaza cada especie de conformismo. Que esta diferencia cueste, lo sabemos todos muy bien: algunos podrán maravillarse de este comportamiento tan particular, tomarlo en broma o criticarlo, pero nada sabrá apagar la dignidad del discípulo elegido para dar testimonio del amor de Dios.

Sabiduría, luz: son estas las palabras que vienen de manera espontánea a la mente cuando se habla de Santo Tomás de Aquino. La primera lectura incluía al maestro dominico en la larga lista de los sabios, que a través de los siglos, o incluso milenios, han ilustrado el temor del Señor. «He orado y me ha sido donada la inteligencia»: estas palabras iniciales habrían podido encontrarse en los labios mismos de nuestro santo. Preparando esta

homilía, quise releer el decreto con el cual, el 25 de mayo de 1727, el Papa Benedicto XIII erigía el *Studium* de los Dominicanos, antecesor inmediato de la Universidad en donde nos encontramos. Éste presenta la doctrina de aquél que se habría convertido en el doctor común de la Iglesia, como una luz destinada a iluminar no sólo a la Iglesia, sino también toda la sociedad. Una luz que ha permitido denunciar los errores del pasado, una luz para comprender mejor los errores de los tiempos presentes (n. 30). 1727: en muchos países de Europa, una nueva visión del hombre y del mundo comienza a nacer en la inteligencia, bajo el influjo de los Enciclopedistas. La secularización de la sociedad hace sus primeros pasos. ¿Hacia quién se dirige la Iglesia? Claro está no hacia los teólogos del momento -ise habría hecho mucho esfuerzo para encontrarlos!-, sino hacia un Antiguo que había anticipado a la Europa intelectual y estudiado, luego enseñado en Colonia, París, Orvieto, Roma y por último en Nápoles.

En este inicio de milenio, cuando la secularización se ha impuesto en más continentes, me parece que la actitud de nuestra Iglesia debe ser la misma: dirigirse, no tanto hacia una referencia histórica que además es muy lejana de nuestra cultura, sino hacia un maestro, en el sentido absoluto de este término, cuya fascinación trasciende los siglos. *Nova et vetera*: Tomás de Aquino tuvo el genio de radicarse en la Tradición más sólida (lo atestiguan su conocimiento de los Padres y su deuda hacia San Agustín mucho más fuerte de cuánto parece reconocerse, desde apenas algún decenio), con la finalidad de captar del interior los desafíos de la modernidad. La asimilación del pasado prepara siempre el futuro. Escuchémoslo entonces darnos dos grandes consejos para hoy.

Primer consejo: nunca separar el trabajo intelectual de la vida de unión con Dios.

Ciertamente, para Santo Tomás la teología tiene una función especulativa y sistemática bien definida, que consiste en proponer una «inteligencia» de la fe, dando razones ciertas o aprobables, para eliminar los errores. De la misma manera, no separa nunca esta perspectiva inmediata de una finalidad más espiritual, que se podría reasumir en una palabra: la elevación del espíritu. A propósito de una cuestión trinitaria delicada, Santo Tomás pone en evidencia: «Una búsqueda tal no es inútil, porque a través de ésta el espíritu se eleva para acoger algo de la verdad [*cum per eam eleuetur animus ad aliquid veritatis capiendum*]» (*De pot.*, q. 9, a. 5). Esta elevación es percibida como anticipación o preparación de la visión beatífica. Permanecemos siempre en la perspectiva abierta de las beatitudes proclamadas en el Discurso de la montaña. Es por eso que el trabajo especulativo, según Tomás es fuente de júbilo. «Es útil, él explica al inicio de la *Summa contro i Gentili*, que el espíritu humano se ejercite para estas razones si bien son débiles, a condición que no haya la pretensión de comprender o de demostrar. Porque poder percibir algo de las realidades más altas, incluso con una mirada débil y limitada, procura el más grande júbilo [*jucundissimum*]» (*SCG, L. I, cap. 8, n. 49*).

Me parece que este primer consejo nos defiende contra lo que yo llamaría el riesgo de una auto-secularización arribista en los que han recibido el encargo de enseñar en la Iglesia: mirando las «cosas desde lo alto», como si se pusiera el objetivo fotográfico en el infinito, éstos últimos deberían ver mejor ordenarse los distintos planos de la realidad. Conmemorando el centésimo aniversario del teólogo Hans Urs von Balthasar, en 2005, con el que apenas había sido electo Papa bajo el nombre de Benedicto XVI, le rendía este homenaje: «Él había comprendido profundamente que la teología puede desarrollarse solamente en la oración, que capta la presencia de Dios y que se confía a Él en la obediencia».

El segundo consejo que nos deja el doctor Angélico llega con mucha precisión a una proposición hecha por los Padres del último Sínodo llevado a cabo en Roma en octubre pasado: «Superar el dualismo entre exégesis y teología» (Proposición 27). El texto retomaba así las mismas palabras del Papa

Benedicto XVI: «Donde la exégesis no es teología, la Escritura no puede ser el alma de la teología y, viceversa, donde la teología no es esencialmente interpretación de la Escritura en la Iglesia, esta teología no tiene más fundamento» (martes 14 octubre 2008). Santo Tomás nos da un ejemplo maravilloso de esta unidad entre la meditación de la Palabra de Dios y la reflexión sistemática. La *Summa theologica* propone un ir y venir constante entre esta Palabra, ésta misma releída en la Tradición y a la luz del Magisterio, y la construcción teológica. Sabemos que en el Medioevo, la primera tarea del maestro de teología era comentar la Escritura cada día. El título más elevado en la época era el de *Magister en sacra Páginas* o *Doctor sacrae scripturae*. Leer, es decir comentar, *disputar* las cuestiones más arduas y en fin *praedicare*: Tomás nos ha dejado comentarios maravillosos de la Escritura. Son al menos la mitad de los textos del Nuevo Testamento y distintos libros del Antiguo que él ha meditado y expuesto cada día. Comentando, por ejemplo, la palabra de Jesús: «Yo soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29), nuestro Doctor explica en el modo más luminoso: «Toda la nueva ley consiste en estas dos cosas: en la templanza y en la humildad. Para la templanza, el hombre se acerca al prójimo según la palabra del Salmo: «Señor, Señor, Poderoso de Jacob, acuérdate de David y de sus aflicciones» (*Sal* 131, 1). Para la humildad, él se acerca a sí mismo y a Dios: «Yo miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu» (*Is*, 66, 2) (*Super Evangelium S. Matthaei Lectura*, n. 970).

Es normal, es necesario, me parece, que las Universidades pontificias romanas se interroguen sobre su especificidad. La vuestra, queridos amigos, no deja lugar a ninguna incertidumbre: hacer que Tomás de Aquino se convierta hoy, como fue en el pasado, en la sal de nuestra doctrina y la luz de los hombres de buena voluntad.

Arzobispo Jean-Louis Brugès O.P.

ORIGINAL: ITALIANO



FRAILES DOMINICOS AUMENTAN SU COMPROMISO HACIA EL MINISTERIO VIETNAMITA

EE. UU. - El domingo 15 de febrero de 2009, regentes de cuatro entidades importantes de la Orden de Predicadores, mejor conocidos como Dominicos, se reunieron en Houston para celebrar oficialmente el reajuste de responsabilidades dentro de la Orden para servir a los fieles vietnamitas en Houston. Fr. Edward Ruane, OP., Vicario del Maestro de la Orden, viajó desde Roma a Houston; por su parte Fr. Joseph Luat, OP., Socio del Provincial de la Provincia de la Reina de los Mártires, viajó desde Vietnam; Fr. Liem Tran, OP., Vicario Provincial del Vicariato de San Vicente Liem, llegó desde sus oficinas centrales en Calgary, Canadá; y Fr. Martin Gleeson, Provincial de la Provincia de San Martín de Porres viajó desde sus oficinas centrales en Nueva Orleans.

El reajuste, en efecto, transfiere la Casa de Santo Domingo y la responsabilidad de sus ministerios asociados, los cuales incluyen la Parroquia de Nuestra Señora de Lavang y la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, de la Provincia de San Martín de Porres, al Vicariato de San Vicente Liem. Fr. Ruane presidió como celebrante principal y predicador e la jubilosa liturgia de la Eucaristía que fue celebrada en la Parroquia de Nuestra Señora de Lavang. También participaron en la celebración los frailes locales, un gran número de frailes de otras partes de los Estados Unidos y Canadá, incluyendo todo el Consejo Vicarial del fray Tran: un gran número de hermanas dominicas, representantes del Laicado dominicano y miembros del clero.

Fray Ruane expresó su gratitud en nombre del Maestro de la Orden por la continua bienvenida y la confianza que los frailes dominicos han disfrutado en la Arquidiócesis, primero con el arzobispo Fiorenza y más recientemente con el Cardenal Di Nardo quien también expresó su alegría y gratitud a los frailes representantes de las entidades dominicanas involucradas, por el espíritu fraternal que caracterizó el proceso que dio

como resultado esta transferencia. El acuerdo firmado por estas entidades dominicanas declara que ellas «... firman este acuerdo con un entendimiento compartido de que la transferencia permitirá a la Orden servir de mejor manera al crecimiento de la población vietnamita en Houston, Texas, en un futuro y que esto no hubiera sido posible sin la transferencia.»

Los frailes dominicos tanto del Vicariato de San Vicente Liem como de la Provincia de la Reina de los Mártires han servido en la Arquidiócesis de Galveston-Houston desde finales de 1970 a la fecha, asignados por la Provincia de San Martín de Porres. Los dominicos han sido una parte integral de la historia de la presencia vietnamita en la Arquidiócesis, incluyendo el establecimiento y continuo liderazgo pastoral de la Parroquia de Nuestra Señora de Lavang (establecida en 1985) y de la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes (establecida en 1994).

Liem Tran, O.P.

Vicario Provincial del Vicariato de San Vicente Liem

Martin Gleeson, O.P.

Provincial de la Provincia de San Martín de Porres

ORIGINAL: INGLÉS



SUSCRIPCIÓN PARA EL 2009
€ 38 - US\$ 60

El pago de la suscripción o deudas pendientes, puede hacerlo por **cheque no transferible** o Giro Postal a nombre de: **P.P DOMENICANI CURIA GENERALIZIA - IDI**. Si desea hacerlo por transferencia bancaria puede solicitar los datos de su país a idi@curia.op.org indicando siempre, el numero de cliente.

RETIRO A LAS MONJAS

Retiro predicado por el Maestro de la Orden Fray Carlos Aspiroz Costa, a las monjas de la Federación de Ntra. Sra. de los Predicadores (Francia) del 21 al 29 de Septiembre del 2008



FRANCIA - El domingo 21 de septiembre se reunieron 34 monjas con las trece hermanas pertenecientes a la comunidad de Chalais (cerca de Grenoble - Francia), para participar en el retiro predicado por el Maestro de la Orden. Los monasterios pertenecientes a la fe-

deración Notre Dame de Precheurs, de los países de Francia, Noruega y Suiza, estaban representados al menos por una hermana. La apertura del retiro se realizó durante el rezo de completas.

Al día siguiente, lunes, fue comunicado cómo se realizarían estos días de retiro. Lo primero que nos recalcó Fr. Carlos fue que comiéramos bien y descansáramos, lo dijo en completas y de nuevo lo repitió por la mañana. También expresó su deseo de no hacer de este tiempo de retiro un acto de gobierno, sino un encuentro íntimo con nuestras hermanas para hablar de DIOS. El título del retiro fue un versículo del salmo: "Correré por el camino de tus mandatos, cuando me ensanches el corazón" (Sal 119, 32). Nuestro hermano quería "darnos oxígeno" y lo hizo magistralmente, de ello todas las participantes fuimos testigos y también beneficiarias. Él nos ha pedido también formar a nuestros hermanos frailes en la vida dominicana, ya que es nuestra misión desde los orígenes de la Orden.

Fray Carlos nos enriqueció cada día con dos conferencias de más o menos una hora en las cuales algunos personajes bíblicos nos acompañaron a lo largo de esos días de "peregrinación". Cada uno de estos personajes nos ayudaron a recordar, a purificar la memoria, a pedir perdón y a tomar decisiones para el futuro. Caminamos con siete testigos del Antiguo Testamento y ocho testigos del Nuevo Testamento. Para finalizar el retiro, fray Carlos retomó los temas prin-

cipales de cada meditación, hablándonos también de la Virgen María, reina de la creación. Presentamos un breve resumen:

- Abrahán, DIOS ve, prevé, provee
- José, los sueños que hacen volver sobre la tierra y revelan los sueños de DIOS.
- Moisés, alguien me conoce y me llama por mi nombre. Moisés, el hombre solidario con su pueblo.
- David, hombre según el corazón de DIOS. Descubre el amor del Padre a pesar de la infidelidad.
- Elías y la brisa ligera.
- Ruth, y el olvido de sí misma en la abnegación.
- Jonás y la misericordia.
- Juan Bautista, ¡que ÉL crezca y que yo disminuya!... Haced todo lo que el os diga.
- La samaritana y la sed de Dios.
- María de Betania y la búsqueda de Jesús, el gran amor.
- Tomás, bienaventurados los que creen.
- Pedro, por la palabra de Jesús echaremos las redes.
- Juan, el discípulo amado al pie de la cruz.

La riqueza de estos encuentros es difícil de compartir, pues cada una de nosotras y los dos hermanos que vinieron a compartir este tiempo de retiro (fr. Jean Pierre Arfeuil y fr. Philippe Toxé), fuimos movidos por la profundidad de las meditaciones así como por la presencia activa y fraternal de fray Carlos. El buen humor que empleaba nos ayudaba a entender las palabras exigentes, con justa explicación y en forma dinámica. Durante la meditación sobre San Juan, fuimos invitadas a recordar y a tomar conciencia de nuestro lema y darnos cuenta de la exigencia que conlleva tener un lema. El Precursor (Juan Bautista) tenía dos lemas: "Juan respondió: nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo" (Jn 3,27) y "Es necesario que Él crezca y que yo disminuya" (Jn 3,30). Días después recibimos una estampa con una bendición personal de fray Carlos con un espacio vacío para escribir nuestro lema. ►

FRAY LOUIS-JACQUES BATAILLON

1914-2009

FRANCIA - Bataillon, Jacques Henri (en religión Fray Louis) nació en París el 2 de julio de 1914. Diplomado por la Fundación Nacional en Ciencias Políticas, Doctor en derecho.

Ingresa al noviciado de la Orden de los Predicadores en el convento Saint-Jacques en París; recibe el hábito de Dominico el 22 de septiembre de 1945; pronuncia sus votos simples el 23 de septiembre de 1946; reside en el convento de Le Saulchoir d'Étiolles (Essonne) para seguir el curso ordinario de formación en filosofía y teología dada a los hermanos. Se ordena como sacerdote el 16 de julio de 1950. Obtiene el grado universitario de lector en teología.

Desde el término de sus estudios, en 1952, es nombrado miembro de la Comisión Leonina (Colegio de Editores de las obras de santo Tomás de Aquino) y sigue viviendo en el convento de Le Saulchoir hasta el 3 de enero de 1973, fecha en la que la Comisión Leonina se transfiere a Grottaferrata, cerca de Roma. Ahí dos comunidades eruditas se

apoyan en sus trabajos, Grottaferrata es el convento donde se establece la edición crítica de las obras de los maestros franciscanos. En 2003 la Comisión vuelve a Francia para instalarse en el convento Saint-Jacques donde Fray Louis trabaja con una extraordinaria claridad mental, en su computadora, hasta la víspera del día en que descansó sencillamente en la Paz del Señor, el 13 de febrero, a las 18:45 hrs.

Durante los veintena de años que vive en Le Saulchoir, Fray Louis se dedicó al acompañamiento espiritual y fraternal de una comunidad de jóvenes minusválidos en Saint-Fargeau. En este lugar se ligó a fuertes y duraderas amistades.

Un trabajador incansable: al menos 148 contribuciones en la *Revista de las Ciencias filosóficas y teológicas* desde su primer boletín de historia de las doctrinas medievales en 1959. Su bibliografía estará pronto a disposición de los investigadores. Junto con Fray Bertrand Guyot «tamizó» las bibliotecas de Europa en la búsqueda de los manu- ▶

▶ En las celebraciones Eucarísticas, dos momentos especiales dieron a este retiro su tonalidad particular. El primero fue día viernes cuando dos hermanas leyeron la oración de petición de perdón que el Papa Juan Pablo II compuso para el jubileo del año 2000. El segundo momento fue cuando cada una veneramos la Cruz expuesta delante del Altar y donde podíamos hacer el gesto que más se adecuara al momento, para expresar su arrepentimiento al Señor.

El lunes por la tarde nuestra oración Universal (preces) de Vísperas tomó una forma muy particular. Cada hermana estaba invitada a expresar en voz alta una oración inspirada en su lema delante del Santísimo expuesto, en un espíritu del "Magnificat" (El Señor ha hecho maravillas por mí) y de "Fiat" (Hágase en mí según tu palabra). La intimidad de cada oración fue respetada ya que durante estas oraciones dos hermanas

proclamaban el evangelio de San Juan y otras dos hermanas cantaban.

Damos gracias al Señor por este tiempo de abundantes bendiciones. Gracias también a fr. Carlos por todos esos momentos compartidos en torno a la Palabra de Dios cerca del Señor. Gracias a nuestras hermanas de Chalais por su calurosa acogida y por el trabajo realizado por cada una para que el retiro se viviera en las mejores condiciones posibles, y así fue. ¡Gracias a cada una de las hermanas de nuestras comunidades por habernos permitido vivir este acontecimiento excepcional!

Soeur Anne-Catherine o.p
Monasterio d'Orbey, Francia.

ORIGINAL: FRANCÉS



scritos de santo Tomás. Así contribuyó al establecimiento de una gigantesca filmoteca que se convirtió en el instrumento básico de trabajo de la Comisión y la fuente de documentación para innumerables estudiosos, en particular con el Instituto de Investigación y de Historia de los textos. Dotado de una memoria impresionante contestaba con tanta rapidez como cortesía las preguntas más diversas en torno a los ochocientos años de historia medieval.

Este breve retrato sería perfectamente inexacto si omitiéramos su cordialidad, su disponibilidad y su humor que incluso lograba volver ocurrente la erudición más austera. Podemos decir tanto de él como de su Padre santo Domingo «todo el mundo lo amaba porque él amaba a todo el mundo».

Michel Albaric, OP

Archivista de la Provincia de Francia

ALGUNOS TÉSTIMONIOS

● Del hermano **Marcio A. Couto, OP**, Provicario del Maestro de la Orden, a Fray Adriano Oliva

Querido Fray Adriano, te agradezco que me hayas participado el fallecimiento de nuestro hermano Bataillon. En nombre del Maestro de la Orden y de todos los que nos encontramos en la Curia, quisiera decirte que compartimos la pena de todos los miembros de la Comisión Leonina. Fray Bataillon no sólo tenía un buen espíritu, sino que principalmente lo aplicaba bien a su trabajo. Ciertamente será recordado por todos aquellos que se ocupan o se ocuparán de la obra de santo Tomás. Cuenta con nuestro apoyo en esta prueba. Muy fraternalmente.

● De **R. Wielockx** (Roma) al Prior de Saint Jacques

Reverendo hermano, con motivo del fallecimiento del R.P. L.-J Bataillon, me uno, también en la celebración eucarística, a sus hermanos de Saint-Jacques y especialmente a los miembros de la Comisión Leonina, en este momento de duelo y de profundo reconocimiento.

La fuerza de su natural buen humor pudo

sin esfuerzo, introducirse siempre por las venas expandidas de la humanidad de Cristo. Suelto de inteligencia, no desconoció sin embargo los difíciles pasajes que implica un recorrido hecho de humanidad y de inspiración cristiana.

La familia dominicana fue capaz de apreciar este bello fruto de lo sobrenatural y de lo natural durante medio siglo de madurada perseverancia. La comunidad de los investigadores guarda también ella un marcado recuerdo de esta persona netamente excepcional.

● Del hermano **Timothy Radcliffe, OP**, a Fray Adriano Oliva

Querido fr. Adriano. Saludos desde Addis-Abbeba. Lamento mucho enterarme de la muerte de L.B.. Lo conocía desde hacía más de 30 años. Ante todo, era un hermano maravilloso. Sabía combinar gentileza y rigor académico, cosa que no es tan común. Alentaba siempre a los jóvenes, invitándolos a hacer suyas las elevadas exigencias para la investigación, que él sustentaba para sí mismo. Encarnaba un ascético y magnífico ideal del estudio, que daba frutos no sólo por su obra, sino también por su vida. Se va hacia la vida eterna donde su felicidad será plena.

Tu hermano en santo Domingo.

● De **Fray Wojciech Giertych, OP**, a Fray Adriano Oliva

Querido Adriano, gracias por haberme informado de la triste noticia de la muerte del hermano Bataillon. Entiendo que todos ustedes, miembros de la Comisión Leonina se sientan huérfanos. Era el abuelo de la Comisión. El hermano Bataillon dio a través de toda su vida un magnífico testimonio de fidelidad hacia la vocación dominicana, en su dimensión más difícil y más exigente. Como profesor y aún como trabajador incansable, se entregó a la investigación hasta el último día de su vida. Su amor por santo Tomás y su convicción de que hay que presentar sus obras al mundo en su pureza y exactitud lo impulsó a servir sin cesar. ¡Que el Señor lo acepte en la morada eterna!

Hablé por teléfono con el hermano Cottier. Está entristecido por la noticia. Estuvieron juntos en el noviciado. El hermano Bataillon

le llevaba ocho años. Me dijo que, cuando novicio, el hermano Bataillon estaba enfermo de tuberculosis pero que logró salir adelante trabajando posteriormente con inagotable vigor.

Saludos afectuosos a todos.

● Del **Sr. Jean-Pierre Rothschild**, Sección latina, a sus colegas del *Instituto de Investigación y de Historia de los Textos*

Estimados hermanos, tengo el triste deber de comunicarles el mensaje adjunto (la escueta de defunción enviada por el hermano Adriano Oliva). Apenas si necesito recordarles cuan sabio fue Fr. Bataillon al frente de la Comisión Leonina cuyo sucesor es nuestro colega Adriano Oliva. Era un conocedor incomparable de Tomás de Aquino y de la tradición manuscrita de sus obras (su edición de los Sermones auténticos, casi lista, será desafortunadamente una publicación póstuma); un especialista eminente de la predicación en el siglo XIII e inspirador de los principales investigadores actuales en este campo al cual contribuyó mejor que nadie a fin de dar a conocer su importancia; finalmente, en un gran número de líneas de estudios históricos, textuales y doctrinales acerca de la Edad Media tardía latina, el consejero erudito, pertinente, cortés, incansable, de dos generaciones de medievalistas en todo el mundo, y así hasta sus últimas horas.

Nos corresponde, al rendirle el homenaje de nuestra admiración y de nuestra gratitud, manifestar nuestra adhesión a sus hermanos de la Comisión Leonina y en particular a Adriano Oliva, quien compartía sus trabajos y lo asistía en las dificultades propias de su

avanzada edad con un piedad verdaderamente filial.

● De **Colette Sirat**, a Fray Adriano Oliva

Estimado Adriano, estoy muy triste porque «el cordero de Dios» nos haya dejado. Haberlo conocido, haberlo amado y haber sido amada por él representó una gran felicidad. ¡Y hay que agradecerle al cielo! Iré a despedirme de él este martes. Con todo mi afecto.

● De **Patricia Héau** al hermano Adriano Oliva

¡Cuánta tristeza hoy ante el anuncio la muerte de nuestro querido hermano Bataillon! Lo había conocido en la primavera de 1963, durante una peregrinación a Lourdes... tenía 11 años; me contó un montón de cosas interesantes y divertidas... y tuve la buena fortuna de volverlo a encontrar en el otoño de 1963 en la Fundación Ellen-Poidatz de Saint-Fargeau. Y otros episodios más... ¡Entonces cuántos magníficos recuerdos! Compartidos pienso en las expresiones conmovedoras intercambiadas desde esta mañana, entre nosotros sus amigos. Mi salud en este momento no me permite realizar un viaje a París. Estaré con ustedes de todo corazón. Y confío en la comunidad de sus amigos y de mis amigos para honrar la memoria del hermano Bat' durante la bella misa que se le dedicará. Yvon de Billy será nuestro mensajero.

El hermano Bat', (creo que se le puso este nombre en Ruffey en 1967, con la primera estadía turística de los ancianos en Saint-Frageau)

PREDICACIÓN DE FR. ADRIANO OLIVA

durante la misa de los funerales en la iglesia del Convento Saint- Jacques
el 17 de febrero de 2009

Querido Louis – Querido Jacques,

Si hubiera tenido que escoger una página del evangelio que dijera lo que fuiste para todos nosotros, habría elegido la del sembrador, en el capítulo ocho de Lucas: «El sembrador salió para sembrar su semilla». Cuántas veces saliste para sembrar: sembrar la presencia que te habitaba y que

ahora te llena. Para sembrar saliste del convento, saliste de Francia, saliste de Europa. En cuántos corazones sembraste y qué maravillosos frutos produjo la semilla: en la intimidad de las personas como en las instituciones que levantaste (los conventos, las asociaciones de ayuda a los minusválidos, la Leonina, la Aristóteles *Latinus*, la Sociedad Internacional para el estudio de

los sermones y tantas otras instituciones).

Tomás de Aquino le dedica a esta parábola del Sembrador un muy bello sermón, que fechaste del domingo 16 de febrero de 1270; «el más combativo» de sus sermones, como tú lo escribiste.

Sin embargo, sea lo que sea este bello texto de Lucas, es un pasaje del evangelio de Juan el que elegí, el que acabamos de escuchar, porque era tu texto.

Se sitúa tras la resurrección. Jesús come con sus discípulos a la orilla del mar Tiberiades y luego de haber invitado a Pedro a su bella confesión de amor, le dice: "Sígueme". Al volverse, Pedro ve, caminando detrás de ellos, al discípulo que Jesús amaba. Al verlo, Pedro le dice a Jesús: "¿Señor, y él?" Jesús le dice: "Si yo quiero que él permanezca hasta que yo venga, ¿qué te importa? Tú, sígueme».

«Tú, sígueme» es esta Palabra la que te convirtió, la que te unió a Jesús y a Dios con una fuerza increíble, una tenacidad inquebrantable!

No una palabra cualquiera, sino una palabra amorosa, que suscita el amor a cambio. *Non verbum quaecumque sed spirans amorem*, como lo dice santo Tomás, según san Agustín.

No voy a hacer aquí la exégesis de esta Palabra, pero sí tratar de evocar contigo su misterio.

Santo Tomás no le dedicó un comentario largo: retomando a Agustín, él subraya lo que Jesús le dice a Pedro: no basta sufrir, sino hay que sufrir con, para él: acompañándolo a él, amándolo, aceptando el sufrimiento del amor que crucifica.

Lo esencial está ahí: seguir a Jesús por Jesús.

Cuando te hostigaba con preguntas acerca de las razones de la fe, tu respuesta siempre fue que tu secreto está en este llamado: «Tú, sígueme». Y tú agregabas que era como una orden. Esta frase fue para ti, Louis-Jacques, el fundamento de tu fe, luego te llevó a abrazar la vida religiosa. Ninguna otra razón para creer más allá de esta palabra que repetías insistentemente: «Tú, sígueme».

Te dejaste llevar por esta palabra de Jesús y para ti se convirtió en la única razón de tu fe. Una elección muy clara: la de unirse para siempre con una persona, con Jesús,

Verbo hecho carne, que te hizo sentir su amor y a quien amaste a cambio.

Tú, cuya inteligencia era clara y viva, la cultura amplia y generosa, la memoria proverbial; tú, el discípulo de Dumézil, curioso acerca de los orígenes, delicioso amante de todo aquel que te encontraras, mujer, hombre o niño, te uniste para siempre a Jesús.

Para él, con él, empezabas tu jornada por el oficio de la mañana, seguido de un tiempo de oración silenciosa en tu habitación, antes de celebrar la misa. Para Él, interrumpías el trabajo para rezar los salmos de la mañana, como todavía lo hiciste el jueves pasado, antes de que te sintieras mal. Para Él, emprendiste las aventuras más audaces, tanto por el lado de la inteligencia como por el del servicio hacia los demás.

Caminando detrás de Él, en su compañía, te entregaste incansablemente a nosotros, ya que confiaste en Él: y Él te revelaba poco a poco su rostro.

Fiel a él y a nosotros, es la gran confianza que le tuviste lo que te permitió reconocerlo en tu amigo de Tours, en el campo de prisioneros en el 42. Es este amigo de Tours, no creyente, quien te dio las ganas de vivir, quien permitió que la Palabra de Jesús resonara en ti.

Esta confianza en Jesús, esta fe en Él renovada con fidelidad, te impulsó hasta el final y te llevó hasta donde estás. El 23 de febrero de 2005, le decías a Denise Bouthiller, quien anotó tus palabras y me las confió: «Lo esencial es tener confianza, tener confianza en Dios: Dios es mucho más inteligente que nosotros. Hay que dejarlo hacer. Yo no pedí hacer lo que hago. Dios me guió. Hay que tenerle confianza».

Dijiste, esa noche, «Yo no pedí hacer lo que hago», ¡Y lo hiciste sin embargo tan bien!

Te volvemos a encontrar en otro detalle de este evangelio de san Juan. La Palabra que Jesús te comunicó es aquella que comunicó a Pedro y no a Juan. Juan es el modelo del contemplador, en espera del regreso. La palabra que te fue comunicada a ti, es la que Jesús comparte a Pedro: seguirlo, en un testimonio parecido al suyo: el don de sí mismo hasta la cruz, en el caso de Pedro, - el don de ti - incluso al de los demás, hasta el final, en tu caso.

Estimado Louis-Jacques, no escatimaste el don de ti mismo, y esto en favor de todos los que entraron en contacto contigo, incluso hasta lo increíble.

Así, por no citar más que uno de los últimos ejemplos, te encontraste por casualidad un día en la portería cuando llegó un pobre: quería dinero. No podías ir al cajero electrónico y le diste tu tarjeta de crédito y el código secreto para que tomara una cantidad convenida. No regresó la tarjeta, sin embargo sólo retiró la cantidad convenida. Antes de que... la cuenta no fuera bloqueada.

Nos dijiste en varias ocasiones que en la vida religiosa el voto que más exigía de tu atención para vivirlo bien era la pobreza: desapegarse de todo, pero ¿cómo hacerlo bien?

Te diste, totalmente y buscaste hacerlo bien, o para emplear palabras que te harían sonreír, buscaste hacerlo de manera virtuosa, esforzándote por practicar esta virtud de prudencia y sabiduría, que recorre toda la Carta de Santiago, de la cual leímos un pasaje en la primera lectura. Frecuentemente citada por santo Tomás en sus sermones, te gustaba de manera particular esta carta, le tenías afecto. ¡Te identificabas tanto en ella!

En tu actividad, nunca te aislaste, supiste pedir ayuda a especialistas en otros campos distintos al tuyo, pediste que te hiciste releer por Perrier, por los hermanos Dondaine, Gauthier, Gils, Guyot, los frailes Franciscanos de Grottaferrata. Pero también, de tu parte, cuánto tiempo dedicado leyendo a los demás, para alentarlos, orientarlos en sus investigaciones, en particular a los más jóvenes. No separaste la investigación, la enseñanza o la predicación de tu propia vivencia. Santo Tomás reconoce en ello un signo distintivo de la santidad de la Virgen María: los santos, dice en el sermón *Germinet terra* por la natividad de la Virgen, no pueden enseñar más que lo que viven ([sancti] non possunt aliter docere nisi sicut vivunt [Sermo 18, *Germinet terra*, línea 103]).

Ciertamente, de tus padres y de tu familia, recibiste los dones excepcionales, que de manera diversificada, se volvían a encontrar en tus hermanos Jean y François, en tus hermanas Alice, Marie-Louise, Geneviève,

en tu cuñada Suzanne: la inteligencia y la memoria, la tenacidad y la audacia, la nobleza de espíritu y la fineza, la sensibilidad hacia los pobres y a los abandonados.

Y supiste mejorarte día a día, porque sabías a quién seguías, a Jesús, a quien seguías por todas partes adonde El te llevaba, hacia todos los que El ponía en tu camino. Pero no lo dejabas percibir, porque quisiste a cada uno de nosotros por El mismo, como quieres a Jesús por El mismo, como tú mismo te sentiste preferido por El.

Alcanzaste algo tan excepcional que te reconocí de inmediato en la descripción del cardenal Federigo que Manzoni hace en *Los novios*: «No obstante, al levantar la mirada hacia el rostro del cardenal, él [el innumerable] se sentía cada vez más penetrado por un sentimiento de veneración a la vez imperioso y dulce, que fortalecía su confianza, mitigaba su despecho y que sin arrebatarle el orgullo de frente, lo desarmaba y por decirlo así, le imponía silencio.

La presencia de Federigo era efectivamente de aquellas que anuncian la superioridad y que hacen que la amen. Su porte le iba de manera natural y como involuntariamente majestuoso, los años no lo habían ni encorvado ni vuelto pesado en lo más mínimo; la mirada grave y viva, la frente serena y pensativa; con sus canas, bajo la palidez, entre las marcas de la abstinencia, de la meditación, del cansancio, una especie de expansión virginal; todas las formas de la cara mostraban que en otra edad había aparecido lo que se llama más propiamente dicho la belleza; la costumbre de pensamientos graves y condescendientes, la paz interior de una larga vida, el amor de los hombres, la alegría continua de una esperanza inefable, había sido sustituido por lo que llamaré una belleza de vejez, que resaltaba aún mejor sobre la magnífica sencillez de la púrpura». (Cap. 23).

Fray Fabio me la leía una noche cuando exclamé: pero, si es Bataillon. Tu belleza era tal vez aún más radiante, pues no resaltaba sobre la púrpura, sino sobre la humilde lana blanca de santo Domingo.

Amaste con gusto la creación, pero también el fruto del trabajo de los hombres. Qué alegría experimentabas frente a un queso de Époisses bien hecho, bien maduro. Qué gusto era para ti el traer algunos de ▶

IN MEMORIA DE FR. FABIO GIARDINI

(1929-2009)

ITALIA - En la tarde del domingo 8 de febrero 2009, en Florencia ha llegado a la luz eterna Fr. Fabio Giardini, dominico notable en todos los ambientes eclesiales y no menos estimado por sus dotes humanas y por el compromiso del espíritu cristiano que sabía transmitir.

Nació en Forte dei Marmi, en Versilia, el 7 agosto de 1929, y frecuentó la escuela básica y media en su lugar natal y el primer año de liceo en Viareggio. A los dieciséis años tomó el hábito dominicano en el convento de San Marcos en Florencia y transcurrió el año de noviciado en el convento napolitano de Barra, pronunciando la profesión el 30 de noviembre de 1946. Luego de algunos años de estudio transcurridos en su provincia de San Marcos, en 1950 fue enviado por sus sobresalientes cualidades para el estudio a Roma, al Angelicum, donde prácticamente habría de transcurrir el resto de su vida. De hecho, allí frecuentó los cursos de filosofía y teología y el 26 de octubre de 1955 consiguió el doctorado en teología, discutiendo en latín la tesis *Del bien trascendental al amor como retorno a Dios en santo Tomás de Aquino*. Contemporáneamente había recibido todas las órdenes sacras consagrándose sacerdote el 21 de febrero de 1954.

Del año académico 1956/57 dio inicio a sus cursos en el Angelicum, -el que poco tiempo después fue declarado pontificia universidad de Santo Tomás-, y mantuvo

este compromiso por cincuenta años: ¡un record! Enseñó teología moral y teología espiritual, fue decano de la facultad de teología del 1977 al 1980, director del instituto de espiritualidad del 1970 al 1976 y del 1993 al 1999 y vice-rector de la universidad del 1985 al 1993. De carácter persuasivo, pleno y tranquilo sabía transmitir doctrina y humanidad. Además de ser muy estimado fue invitado en varias ocasiones al extranjero y no se evadía de ningún compromiso en donde pudiera comunicar como buen dominicano sus valores: congresos, retiros espirituales, conferencias, ciclos de lección, animación de grupos, como el cercano grupo juvenil de San Bernardino, dirigido por el fraile Roberto Amendolagine.

Conocía y hablaba bien varias lenguas y durante el verano no desdeñaba en ir a sustituir al párroco de un pueblo suizo. Además fue «por todo el mundo a dar lecciones de teología a jóvenes sacerdotes esparcidos en el globo terráqueo», en las Filipinas, en los Estados Unidos, en Corea, donde evaluó la situación local con la perspectiva de fundar allí un convento dominicano. En los años 70's, fue a Dinamarca y a Suiza para un congreso «su nave naufragó: una aventura tremenda en medio del océano donde se salvó por milagro, como era justo que fuese».

Sus intereses culturales tenían como objeto todos los aspectos de la relación ►

► éstos al convento para compartir con tus hermanos. Qué alegría también el organizar una cena de quesos en familia o en el convento o con tus amigos de Ruffey: era, para ti, comparable con el descubrimiento de un bello *exemplum* en los sermones.

Como un vino fino, mejoraste al envejecer, pues nunca cesaste de trabajar sobre ti mismo, de vivir plenamente la vida que se te había dado, hasta el final. Antes de subir a la camilla que te llevaba al hospital,

quisiste cancelar la cita que tenías esa tarde, llamando tú mismo al amigo que acababa de perder a su mujer unos días antes.

Ese es tu estilo, el estilo de Jesús mismo, que: «habiendo amado a los suyos, los amó hasta el final». Gracias Louis-Jacques.

ORIGINAL: FRANCÉS

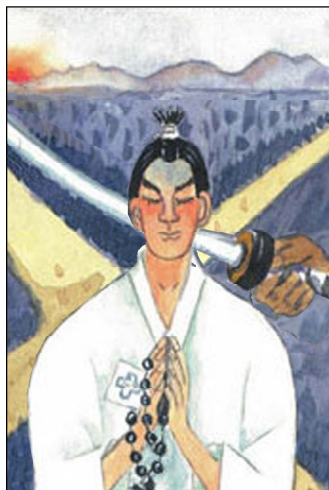


BEATO LEÓN SAISHÓ SCHICHIYEMON ATSUTOMO

(1567-1608),

MÁRTIR PERTENECIENTE A LA FAMILIA DOMINICANA

JAPÓN - El pasado 24 de noviembre de 2008 unas treinta mil personas participaron en Nagasaki en la ceremonia de beatificación de 188 mártires sacrificados por Cristo en el Japón entre 1603 y 1639. Formaba parte de este grupo, cuya causa se abrió en 1983, el Beato León, uno de los primeros beneficiarios de la predicación dominicana en el archipiélago japonés e integrante de la cofradía del rosario.



pobreza la más radical, llegaron en 1602 a Satsuma y recibieron permiso del *daimyô* Shimazu para instalarse en las islas Koshiki. Pero transcurridos tres años de infructuoso trabajo fueron autorizados para trasladarse a Kyôdomari, en la desembocadura del río Sendai, donde levantaron una pequeña iglesia dedicada a Nuestra Señora del Rosario. Aquí entró en contacto con ellos el nuevo Beato, y quiso

Los hijos de Santo Domingo —Beatos Francisco Morales, Jacinto Orfanell y José de San Jacinto Salvanés—, navegando tras hacer en el puerto de Manila una opción de

instruirse con detalle acerca de la doctrina cristiana; con tal fin formulaba muchas preguntas y presentaba sus dificultades, siempre abierto a la verdad. Recibió el bautismo ►

► de los seres humanos con lo trascendente, de la espiritualidad de los padres del desierto a la oración, de la escatología a la moral política, de la afectividad y la moral sexual a la dirección espiritual. Por sus méritos científicos en 1987 fue nominado maestro en teología.

Publicó muchas obras, libros y artículos, sobre todo en italiano y en inglés, su última obra es una floreciente reflexión sobre la muerte y el más allá: *El deseo del paraíso en la vida cristiana*, Roma 2003. Dejó además muchos escritos inéditos, sobre todo una voluminosa pila de cuadernos relativos a su diario. Cuando me los consignó, antes de dejar el Angelicum en el verano del 2007 para transferirse en Toscana, me dijo: «Haz lo que quieras con él». Yo le hice notar que para que sus escritos personales; pudiesen ser puestos a disposición de los lectores y estudiosos era necesario que hubiese transcurrido un cierto lapso de tiempo de su redacción. A lo que rebatió: «No he escrito nada de

escandaloso y inunca he hablado mal de nadie!». Los cerré en un sobre sin ni siquiera hojearlos, en una grande caja y los coloqué en el archivo. A su tiempo leyéndolos y eventualmente publicándolos se podrá conocer de lleno su grande alma, el temple de su personalidad de quien nunca había hablado mal de nadie.

Por esto «*era un grande. Por años esperé que lo nombraran Papa. Y tenía razón. ... En los últimos tiempos, cansado, no era más él. Había perdido el barniz luminoso y sereno que lo había siempre caracterizado. Creo que murió contento de morir. Reposará ciertamente en paz*». Es lo que escribió en su diario en línea su amigo, coterráneo y coetáneo periodista, Giorgio Giannelli, comunicando a los de Versilia su desaparición». Del diario de éste sustra-jimos lo que acotamos en el texto entre comillas.

Fr. Carlo Longo

ORIGINAL: ITALIANO



de manos del Beato Jacinto Orfanell en la mencionada iglesia, el 22 de julio de 1608, a la edad de 39 años.

Fue padre de familia y tuvo dos hijos, uno de los cuales —Atsukichi— recibió el bautismo dos meses después que su progenitor, a la temprana edad de siete años. El Beato León era *samurai* o soldado profesional del antiguo castillo de Hirasa, de la actual ciudad de Sendai, provincia de Satsuma. Era de buena estatura, más bien delgado, un poco moreno y amarillo de rostro; sentía verdadera afición por el canto y la música; contaba con muchos amigos. El Beato Jacinto Orfanell escribía el 15 de marzo de 1619 a sus hermanos del convento de Barcelona y recordaba que, a los tres meses de haber bautizado a León, éste fue apresado por su condición de cristiano. Precisaba igualmente que ni con ruegos ni amenazas *alcanzaron que retrocediese de la fe que había profesado en sus manos*. Su vida de oración fue intensa y no podía menos de hablar de las cosas de la salvación, aunque la esposa le recriminaba al verle rezar tanto.

Resuelto a afrontar la muerte por su condición de «soldado de Cristo» recibió con serenidad, sin temor, y hasta con alegría la sentencia capital. Aprovechó el último día que le concedieron —como correspondía a todo *samurai*— para despedirse de sus amigos. Rezó una parte del rosario en comunidad presidida por el Beato José de San Jacinto Salvanés, y prometió participar al día siguiente en la eucaristía; pero, aunque lo esperaron para comenzar la misa, al fin no pudo llegar. Pronto supieron que lo habían ejecutado en la mañana del 17 de noviembre de 1608.

Conocieron muy luego los detalles que rodearon su muerte. Se despidió de su esposa con el ruego de que fuera a vivir cerca de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, y que se hiciese cristiana; a su hijo menor le pidió que guardase la fe y que sirviese a la iglesia. Al primogénito, Atsumoto, que contaba diecisiete años, le dijo que, como mayor de edad para decidir por su cuenta, si quería le siguiese en el camino que él había emprendido. Se despojó entonces de las dos espadas que llevaba, vistió un traje blanco usado en ocasiones solemnes, y una vez cambiada con los presentes la copa de despedida, salió hacia el lugar que había elegido para morir, delante de su morada, en un

cruce de calles; semejante espacio le recordaba la *cruz*. Allí, arrodillado sobre una estera de paja, sacó una imagen que representaba el descendimiento de Cristo de la cruz, la adoró con suma reverencia y la volvió a guardar en el pecho. Le concedieron como gracia que por espacio de una hora se entregase al rezo del rosario, del que era cofrade, y así se preparó de inmediato para mezclar su sangre con la del Redentor.

El Beato José de San Jacinto Salvanés, con el consentimiento de su esposa, pidió el cuerpo del mártir, pero le fue denegado. Los alguaciles lo sepultaron utilizando el ataúd que el propio León se había preparado. Al fin, los cristianos lo enterraron el 19 de noviembre del mismo año 1608 en Kyôdomari, en el claustro contiguo a la iglesia de Nuestra Señora del Rosario. Estaban presentes los Beatos Jacinto Orfanell y José de San Jacinto. Sin embargo, por poco tiempo iba a ser aquél el lugar de su sepultura. Al año siguiente lo llevaron a la iglesia de Santo Domingo de Nagasaki. Con motivo del destierro de los dominicos del Japón, el 6 de noviembre de 1614, condujeron sus restos a Manila, y los colocaron en el llamado «altar de las reliquias», en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, del convento de Santo Domingo. A consecuencia de un tifón aquellas reliquia aparecieron esparcidas y ya no se logró identificarlas. Otro tifón en 1863 destruyó completamente la iglesia y las reliquias se perdieron.

Bibliografía: CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, P.N. 1985, TOKIEN. ET ALIARUM, Beatificationis seu declarationis martyrii Servorum Dei Petri Kibe Kasui, sacerdotis professi Societatis Iesu et CLXXXVII Sociorum sacerdotum, religiosorum, et christifidelium laicorum in odium fidei, uti fertur, interfectorum annis 1603-1639, Positivo super Martyrio, Roma 2004, pp. 159-183. José DELGADO GARCÍA, *El nuevo Beato León Saishô Schichiyemon, samurai y primer mártir de Satsuma (1567-1608)*, en «Studium» 48 (2008) 447-460.

NOTA DE LA POSTULACIÓN GENERAL

ORIGINAL: ESPAÑOL



CONCLUSIONES DEL FORO SOCIAL MUNDIAL

Al terminar los trabajos del 8° Foro Social Mundial (FSM), al que tuve la oportunidad de asistir acompañando a la Comisión de Justicia y Paz de los dominicos y dominicas de Brasil, miembros del Comité Organizador Internacional informaron que 133 mil personas provenientes de 142 países participaron en las 2 mil 310 actividades autogestionadas que se realizaron en Belém do Pará, del 28 al 31 de enero pasados. En estas se inscribieron 489 instituciones, organizaciones, colectivos o movimientos de África, 119 de América Central, 155 de México y América del Norte, 334 de Asia, 4 mil 193 de América del Sur y 491 de Europa.

Por primera vez, Oceanía estuvo representada con 27 de estas entidades. Significativamente, en el enorme campamento dedicado a los derechos humanos se reunieron durante estos días 10 mil personas, lo que se considera un récord, y en él estuvieron representadas centenas de redes y organizaciones.

Un promedio de 250 personas asistieron a cada una de las numerosas actividades que allí se realizaron, en las que sobre todo se discutió sobre las violaciones a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, llevadas a cabo por los gobiernos y las empresas con sus grandes proyectos hidroeléctricos, mineros y agropecuarios, sobre la criminalización de los movimientos sociales, y sobre las persecuciones y amenazas que padecen las defensoras y defensores de derechos humanos. Se informó igualmente que se llevaron a cabo 200 eventos más, en los que participaron aproximadamente mil artistas, que representaron la diversidad cultural de los pueblos del mundo. Y que la prensa colaboró con 4500 profesionales de la comunicación: 2 mil acreditados y otros 2 mil que informaron sobre las actividades, conectándose por medio de internet. Este conjunto comprendió periodistas independientes y representantes de 800 medios de comunicación acreditados de 30 países, entre ellos, La Jornada de México, que por cierto en el encuentro promovido

por la Revista Margen Izquierda, de la Editorial Boitempo, sobre el futuro del Foro, fue repetidamente reconocida por el sociólogo Emir Sader, ante un auditorio atestado de gente, como un periódico crítico excepcional en el mundo.

Teniendo en cuenta la Carta de Principios, que establece que el FSM no tiene carácter deliberativo, y que aunque funcione como instancia articuladora, no tiene la pretensión de ser un espacio de representatividad de la sociedad civil mundial, al final de la tarde del pasado domingo 31 de enero se leyeron los documentos elaborados en 22 asambleas temáticas, en los que se sintetizaron los principales puntos que se discutieron durante los cuatro días del Foro. Teniendo como ejes los derechos humanos, la justicia ambiental, los derechos colectivos de los pueblos, y acciones para preservar la región panamazónica, en ellos se establecen compromisos para seguir enfrentando integralmente las consecuencias de muerte del sistema capitalista, que en la óptica de los movimientos sociales del mundo, ha generado una economía, una política y una civilización totalmente desconectadas de las necesidades más elementales de los pueblos y de los derechos de la naturaleza.

Como siempre ha sucedido en todos estos Foros, en esa Asamblea General se acordaron también una serie de acciones internacionales de los movimientos sociales que incluyen, para este año, movilizaciones para defender el derecho humano al agua y su administración no comercial y sustentable durante el Foro promovido por las multinacionales en Estambul, Turquía, a partir de la tercera semana de marzo; su presencia en el encuentro de los principales países industrializados y emergentes en Londres, los primeros días de abril, para presionar al mundo por una alternativa a la actual crisis inédita del sistema capitalista, y el 4 de abril en Estrasburgo, ante el parlamento europeo, y después, el 28 de julio en Italia, para seguir promoviendo un mundo sin armas y sin guerras. Para el 12 de octubre está prevista una ►

EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

En America Latina y el Caribe: atisbamos horizontes, bebemos de la misma fuente y abrazamos sueños.

Queremos compartir con ustedes, nuestra familia, la alegría profunda del encuentro que celebramos desde los días 3 al 30 de Enero a los pies de la majestuosa cordillera de los Andes, en Santiago de Chile.

Nos reunimos hermanas perteneciente a la primera etapa de la formación permanente (hnas. de 30 a 50 años). Acudimos a la convocatoria desde las cinco Provincias de América latina que comprenden los países de: Ecuador, Perú, Chile, Nicaragua, Bolivia, México, Guatemala, República Dominicana. Llegamos llenas de ilusiones, expectativas, experiencias, rostros de nuestra gente, gritos, llamadas, preguntas...

Con mucho entusiasmo pusimos en común todo nuestro ser de mujeres con identidad propia expresada en la riqueza cultural de nuestros pueblos originarios, indígenas, afroamericanos, campesinos, obreros... de los cuales compartimos la misma raíz y clase.

Los objetivos centrales que nos motivaron fueron: crear un espacio para trabajar juntas nuestra identidad congregacional, generacional y continental y así fortalecer nuestros vínculos sororales, realizar un discernimiento de manera colectiva acerca de los desafíos que la realidad de América Latina y El Caribe nos presenta hoy, proyectamos como Congregación en Latinoamérica desde nuestra etapa y entregar nuestro aporte en la recreación de nuestro carisma.

Comenzamos inspiradas por la invitación a ver la realidad desde una mirada creyente, lúcida y comprometida. Nos conectamos con los principales gritos de nuestra América Latina y caribeña herida, voces provenientes de los y las migrantes que tienen que abandonar sus lazos por una vida más digna, voces de las mujeres que anhelan ser visibilizadas, voces de los jóvenes que buscan ser incluidos, gemidos de nuestra tierra vulnerada y devastada producto de la irracionalidad del capitalismo. Nuestro mirar no se reduce a las frías cifras, tiene nombres, ►

► movilización global de las organizaciones indígenas contra la mercantilización de la vida, los transgénicos y la defensa de sus derechos a la tierra y a sus territorios, y en diciembre de este año en Copenhague, escenario de la reunión de la ONU sobre el cambio climático, un encuentro global para promover las conclusiones del Foro sobre este urgente tema. En torno a los ejes de la criminalización de la protesta social, la violencia de género, la discriminación y los derechos económicos, sociales y ambientales, la declaración del Foro sobre derechos humanos establece también propuestas concretas de solidaridad entre las organizaciones y los movimientos sociales, campañas globales y mecanismos de vigilancia, control y comunicación para detener el avance en las violaciones a los derechos humanos por parte de agentes particulares y de gobiernos, así como acciones de solidaridad con el pueblo palestino y la autodeterminación de las naciones y los pueblos

originarios. Al final del Foro casi todos los comentarios de los participantes coincidieron en que éste va en la dirección correcta, cada vez más fortalecido por la crisis actual del sistema capitalista, pero que es necesario atraer a más entidades de Asia, África, el Este de Europa y otras regiones del mundo. Quedó sin embargo sin resolver la polémica, también cada vez más intensa, de si el Foro puede asumir tomas de posición más concretas en torno a temas urgentes, así sea a través de las Asambleas de los Movimientos Sociales.

Fr. Miguel Concha Malo, O.P.

Promotor Regional de Justicia y Paz de CIDALC

Cidalcal Día Noticias

Artículo publicado el Sábado 7 de Febrero en el Diario mexicano «La Jornada»

ORIGINAL: ESPAÑOL



VICENTE M. PEÑA, O.P. MISIONERO - PATRIARCA

1912 - 2009

EE. UU. - El padre Vicente Manguán Peña, el patriarca de nuestra Provincia dominicana del Sur desde 1995 (permaneciendo miembro de la Provincia de España), nació el 21 de mayo de 1912 en la pequeña ciudad española de Caleruega en la Provincia de Burgos - el lugar de nacimiento de Santo Domingo de Guzmán, el fundador de la Orden de Predicadores. Durante años, los numerosos miembros de la Familia Peña de Caleruega se afiliaron a la Orden Dominicana (incluso su hermano, Raimundo Severiano Peña, y el Padre Vicente Peña Ruiz, que fue martirizado a la edad de 53 años el 30 de noviembre de 1936 en Madrid y beatificado el 28 de octubre de 2007).

Nuestro Fr. Vicente profesó como dominico en 1928, comenzó los estudios de teología en Salamanca, fue ordenado sacerdote el 21 de junio de 1936, realizó el servicio militar con el ejército español, se desempeñó como capellán por tres años en el Ejército durante la Guerra Civil española y, a continuación, regresó a Salamanca para completar sus estudios teológicos. Posteriormente, ejerció algunos años el ministerio en Santander (en la costa norte de España,) antes de comenzar su vida como predicador y maestro en las misiones de las Américas.

En 1945 fue a Guatemala (a la capital de Cobán, Alta Vera Paz) donde frailes famosos, como Domingo de Betanzos, Bartolomé de ▶

▶ rostros, historias, lazos, luchas.

Un segundo momento que iluminó nuestro mirar fue el acudir a la Palabra, a la práctica liberadora de Jesús. Nuestro hermano Gustavo Gutiérrez se encargó de interpelarnos y desafiamos a ser portadoras de buenas noticias para los pobres, desde el encuentro profundo y gratuito con el Dios de Jesús. Nos invitó a sumergirnos en las fuentes dominicanas a través de la persona de Bartolomé de las Casas quién nos recuerda que la evangelización es diálogo, respeto y está unida irreversiblemente a la lucha por la justicia y por la vida de los más pobres de quienes tiene Dios recuerdo y memoria muy viva.

Bebimos también de las fuentes congregacionales, nuestra hermana Cecilia Valbuena nos compartió sabía y familiarmente la memoria de las raíces, lo que nos permitió nutrirnos del profetismo de los orígenes, de la audacia de nuestros fundadores, de las intuiciones primeras, de la compasión y sensibilidad por la historia y la vida de los indígenas, su capacidad para gestar una nueva espiritualidad en medio de una realidad pobre y difícil.

Un tercer paso fue el manifestar en gestos y acciones concretas lo reflexionado. Este momento fue acompañado por nuestros hermanos Joao Xerri e Irene Díaz quienes nos ayudaron a generar nuestro proyecto en el cual reforzamos nuestra opción por la mujer y su empoderamiento, por los y las jóvenes, por la justicia y la paz e integridad de la creación, por el aporte que desde la educación podemos realizar en la línea de la justicia. En este proyecto, plasmamos también nuestro deseo de seguir apostando por la itinerancia misionera, por los proyectos misioneros interprovinciales y el fortalecimiento de nuestra comunión a nivel de continente.

Concluimos nuestro encuentro con un profundo agradecimiento al Dios de la esperanza, por su presencia que nos impulsa a vivir con sentido nuestra opción misionera, ensanchando nuestro corazón y nuestras fronteras, para hacer de nuestra misión un espacio fecundo en el que junto a los pobres tengamos vida y vida abundante.

ORIGINAL: ESPAÑOL



las Casas y Luis de Cáncer, habían sido misioneros a principios del siglo XVI. Gradualmente dominó el dialecto Mayan Q'eqchi', y luego otros dialectos / lenguas Mayan como Achí, Pocomchí, Ch'ol, K'iche' y Kachiquel. Fue rector de la Catedral en Cobán durante 15 años. Como pastor durante 10 años en la ciudad de Calvario, construyó la Iglesia de San Martín de Porres. De 1950-1965 sirvió como Vicario General de la diócesis Cobán.

Después de 24 años, se trasladó a Chinandega, Nicaragua (siete años) y más tarde a la República dominicana (cinco años) y a Puerto Rico (11 años).

Después de 42 años en América Central, fr. Vicente fue a Georgia en los Estados Unidos. Y en 1995 se trasladó a San Juan Macías, el Convento de San Antonio, Texas, donde dio un piadoso testimonio a muchos frailes jóvenes. Durante estos años antes de su muerte en 2009, sirvió activamente a la población americana mejicana en esta gran ciudad de Texas

El padre Vicente tuvo que ver con muchos de los frailes dominicanos que fueron martirizados durante la Segunda República española, que había sido proclamada el 14 de abril de 1931. Durante esta persecución que ocurrió entre el 18 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939, 18 de estos frailes martirizados

fueron beatificados el 11 de marzo de 2001. (Las beatificaciones posteriores fueron proclamadas el 28 de octubre de 2007.)

Entre estos mártires beatificados estaba Francisco Monzón Romeo, que fue ordenado con fr. Vicente el 21 de junio de 1936 por Mons. Enrique Plá y Daniel (Arzobispo más tarde de Toledo y Cardenal Primado de España). Fr. Francisco y fr. Vicente habían sido compañeros de clase de teología en el Convento de San Esteban en Salamanca. Fr. Francisco, que nació el 29 de marzo de 1912 en Hajar, Teruel y era miembro de la Provincia dominicana de Aragón, fue martirizado el 29 de agosto de 1936 — sólo dos meses después de su ordenación sacerdotal.

Fr. Vicente murió a la edad de 96 años el 15 de enero de 2009 en San Juan Macías el Convento de San Antonio, Texas — después de 80 años como fraile dominicano. Después de su entierro, fue sepultado en el Cementerio de los Frailes dominicanos, de Rosaryville, Luisiana, al lado de las tumbas de 16 frailes españoles que fueron sepultados allí entre 1908 a 1936.

Fr. Carl B. Trutter, O.P.

Provincia de San Martín de Porres

ORIGINAL: INGLÉS



Esta fue la última carta de Fray Vicente, en diciembre, cuando renovó su suscripción al IDI. Fray Vicente murió a la edad de 96 el 15 de enero de 2009 en San Juan Macías Priory in San Antonio, Tejas - después de 80 años como fraile dominicano.

Gracias Padre, Usted puede ayudarnos grandemente del cielo!

Director de IDI

23 de Diciembre 2008

Estimado Hno. En N.P.,

¡Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo!

Ya con mis muchos años no creo que pueda, en adelante, mandar la ayuda de la suscripción.

Yo la leo la IDI con mucho agrado e interés. Como en esta Comunidad de San Juan Macías ha habido muchos sacerdotes y hermanos de habla hispana he procurado, una vez leído el IDI pasarlo a otros religiosos, para que estén bien informados sobre la marcha y acontecimientos de la Orden. Que Dios les bendiga para que sigan con una labor tan meritoria.

Para mi es muy interesante el IDI. Y si en algo les puede ayudar, este veterano misionero de 96 años, lo haré con mucho gusto.

Su menor hermano en N.P. Sto Domingo.

Fr. Vicente M. Peña OP

ORIGINAL: ESPAÑOL



DOMINICA DE CALDWELL ES PROMOVIDA EN LA UNIVERSIDAD DE PORTLAND

EE.UU. - 17 de febrero de 2009: La hermana dominica Dra. Carol J. Dempsey, OP, celebra su promoción como Profesora de Teología en Estudios Bíblicos en la Universidad de Portland, el cual se hará efectivo el 1º de junio de 2009. El criterio que la Universidad consideró para su promoción fue el siguiente: «El rango de Profesor está reservado para quienes son líderes distinguidos en enseñanza, estudios y servicio y que por lo tanto puedan ser vistos como modelos a seguir por el resto de la facultad... y por la Universidad entera.» En su carta de nombramiento, el Reverendo E. William Beauchamp, C.S.C., Presidente de la Universidad, comentó: «En las evaluaciones los estudiantes reconocen el rigor de tus cursos y la gran cantidad de lectura y escritura que se necesita para ellos. Para mí, es muy importante que recibas excelentes evaluaciones en tus cursos por parte de los estudiantes, ya que son ellos los que al mismo tiempo indican el gran compromiso de trabajo y el tiempo que dedicas al estudio para tener éxito en tus

clases.» El reconocimiento de la hermana Carol por parte de sus colegas, especialmente por su excelencia en erudición, se demuestra por medio de su nombramiento en el comité editorial del *Catholic Biblical Quarterly* y la invitación a convertirse en evaluadora para el *Journal of Catholic Higher Education* (Publicación Católica de Educación Superior) por parte de la Asociación de Colegios y Universidades Católicas. Este prestigioso honor le fue concedido a la hermana Carol debido a que su «excelencia académica es un recurso invaluable para esta publicación.» La hermana Carol es autora de varios libros y artículos en el campo académico y planea continuar con su trabajo de investigación y en la industria editorial, además desea impartir cursos de estudios bíblicos el próximo semestre en la Universidad.

Hermana Peggy Ryan, OP.

pryan@caldwellop.org

ORIGINAL: INGLÉS



LOS DISTINTOS MODELOS DE AUTORIDAD EN LA VIDA RELIGIOSA

ITALIA - Como resultado de la Jornada Académica del tema «Distintos modelos de autoridad presentes en la vida religiosa de la iglesia latina» organizada por la Facultad de Derecho Canónico y celebrada el 9 abril 2008, con la presencia de más de 400 personas, en ocasión del XXV Aniversario de la Promulgación del Código de Derecho Canónico (v. además «*Angelicum*» 85 [2008-1] 9-401), la Facultad se ha encargado del último número de la revista *Angelicum* para el 2008 (85 [2008-4] 911-1142).

Los estudios recogidos en este volumen, contienen las Relaciones presentadas en la Jornada, entre las cuales la del Procurador de la Orden, Prof. Fr. Robert Ombres, O.P., junto a las Comunicaciones enviadas para la ocasión. El Decano de la Facultad Prof. Fr. Bruno Esposito, O. P., en la presentación del volumen pone en evidencia que las muchas comunicaciones logradas por parte de docentes de las distintas facultades eclesásticas de derecho y teología, pero también de institutos de ciencias religiosas y facultades de jurisprudencia civiles, son la demostración del interés para el argumento elegido por nuestra Facultad de Derecho Canónico, siempre atenta a las actuales problemáticas jurídicas en el ámbito de la vida eclesial y en particular de la Vida religiosa.

Es posible reservar el número a la siguiente referencia: segrdecdir@pust.urbe.it

ORIGINAL: ITALIANO



UNA LECCIÓN DEL MEDIOEVO

SI EL MOTOR ESTÁ DEFECTUOSO SIRVEN FRENOS BUENOS

En la tarde del lunes 16 de febrero, en la Pontificia Universidad Gregoriana, fue presentado el libro *Introspección medieval. El análisis de los vicios en santo Tomás de Aquino* de Samuele Sangalli (Librería Editora Vaticana, 2009, páginas 124, euro 12). Publicamos aquí abajo el prefacio y, adjunto, deducciones de la participación del teólogo de la Casa Pontificia.

El sintagma «árbol genealógico» expresa la descendencia ramificada de padre a hijo de una estirpe: sin embargo en cierto y verdadero sentido se podría también hacer la analogía a un «árbol genealógico librero», haciendo una ecuación «como los hombres hacen los hijos, así los libros hacen libros». Pero con una diferencia. El módulo de un árbol genealógico es que más parejas desciendan de una sola pareja de padres, mientras que a menudo un libro desciende de la extracción de muchos otros libros precedentes.

Por lo que el dicho *libri libros faciunt* –entre sus tantas connotaciones– expresa además la de aquellos pocos libros inmortales que implican la cultura de todas las generaciones sucesivas: como fue para Homero, Agustín, Alighieri.

Esto no es menos verdad para Aquinas: ¿cuántas decenas de miles de páginas fueron escritas sobre él?

A éstas hoy van sumadas las más recientes del libro que presento, para agregar al género literario de la *interpretatio textus*, por no decir que incluso de las glosas continuas, renglón por renglón: textos ciertamente laboriosos de recorrer pero, justo por eso, formativos.

El valor de este trabajo está de hecho en la parte expositiva o hermenéutica, con el transcurrir interlinear de interesantes observaciones o citas, entre las cuales las

frecuencias del léxico extraídas de mis estadísticas tomistas.

El argumento de este bello volumen de don Sangalli trata sobre una de las necesidades primarias para la normatividad del convivir social y económico humano: que cada uno debería darse cuenta de las lógicas congruentes sobre la conciencia de sí, es decir en particular, que en cada uno de nosotros –ninguno excluido–, están siempre activas las inclinaciones animales, ciegas, instintivas: –viciosas en tanto son irracionales y autolesivas al menos a largo plazo– y que, luego del pecado original, fermentan en cada uno por la prepotencia agresiva del cuerpo sobre la razón.

Por lo cual, en pocas palabras, cuando un motor tiene defectos, se necesitan más que nunca frenos robustos y saberlos usar más sabiamente. La presente publicación, que trata sobre un capítulo de santo Tomás acerca de la psicología cristiana y medieval, es ciertamente una pequeña inyección de vitaminas cristianas antiguas en el contexto ambiental de hoy, en donde los sectores de léxicos más poblados son los del provecho y del placer.

Roberto Busa

©L'Osservatore Romano -16-17 febrero 2009

ORIGINAL: ITALIANO



NUEVOS MIEMBROS DE LA PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA

El Santo Padre ha nombrado a siete nuevos miembros para que formen parte de la Pontificia Comisión Bíblica. Uno de los nuevos miembros es **Fr. Francolino Gonçalves OP.**, profesor en La Escuela Bíblica y Arqueológica Francesa en Jerusalén. Fr. Francolino es miembro de la Provincia de Portugal y se encuentra asignado al Priorato de San Esteban Protomártir en Jerusalén.

LAS INSOSPECHADAS FUENTES DE LA DEBILIDAD

de Wojciech Giertych

La tradición de la espiritualidad católica, sobre todo la moderna, ofrece a los fieles distintos escritos sobre el examen de conciencia. Los textos, en primer lugar insisten en el hecho que el examen de conciencia es una oración, y en la oración Dios es el protagonista. Es particularmente importante que el examen de conciencia no se limite únicamente en el nivel del autoanálisis. No se trata de atarse a los propios límites, sino de regresar a Dios a través del descubrimiento de la propia debilidad. Una verdadera confianza hacia Dios se desarrolla, cuando uno se da cuenta que sin Él no se puede hacer nada, que sin una fe viva y sin esperanza todos los esfuerzos son vanos. Las debilidades, antes reconocidas y después ofrecidas a Dios, purifican la fe, haciéndola el eje fundamental de la vida. No se debe desperdiciar la ocasión de descubrir las propias debilidades, este proceso puede conducir a la gracia. «Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra mejor en los débiles.» (2 Corintios, 12, 9), escribe san Pablo humillado por las dificultades.

En el examen de conciencia el acento está más en la misericordia de Dios que en los propios pecados. Se debe mirar la propia culpabilidad a través de la perspectiva del corazón de Dios, y no solamente por la parte del pecador. Dios es Padre, y justo por esto no debemos tener miedo de su justicia. Su corazón espera la alegría del encuentro.

Como olvidar no es lo mismo que perdonar, así recordar no es lo mismo que confiarse a la misericordia de Dios. Olvidar es un momento de la psique, perdonar del espíritu. Así recordar los propios pecados no es lo mismo que presentarse ante la misericordia de Dios. Es una ocasión para acercarse a Dios, pero para abrirse a Él es necesario una fe viva que cure nuestra alma, la libere de la fuga de la verdad y permita ver a sí mismos en la perspectiva de la misericordia. En este modo la con-

sciencia se vuelve sutil: donde los actores no ven sus debilidades, la persona espiritual descubre las propias faltas con la ayuda de la gracia busca liberarse.

La tradición antigua de los Padres del desierto ha desarrollado un modo de mirarse hacia dentro. Los eremitas que buscaban a Dios en la soledad tenían distintas personalidades. Cada uno llevaba en el desierto sus propias debilidades. El tiempo en la soledad, fuera del rumor de la ciudad y las otras distracciones, permitía a ellos ver más claramente no solo los propios límites, sino también la cercanía de Dios.

Como cuando se mete el metal vil en el fuego las impurezas se derriten y son expulsadas, cuando se pone en soledad el hombre ve emerger dentro de sí todas sus debilidades. La oración en el silencio se convierte en una lucha interior con la imaginación enferma, con los resentimientos: en el descubrimiento de la propia debilidad se responderá con una confianza más profunda en Dios. Los Padres del desierto conociendo esta experiencia trataban de describir detalladamente las más penosas resistencias hacia Dios. En este modo quien se hubiese acercado a Dios después de ellos habría sabido con anticipación que debía afrontar una lucha consigo mismo y habría comprendido la necesidad de ser sostenido por alguien con una mayor experiencia espiritual, en grado de reconocer las típicas reacciones de resistencia.

De esta lucha espiritual nació en la Iglesia la definición de los siete pecados o vicios capitales. San Evagrio de Ponte, un teólogo del desierto vivido en el siglo IV, dejó un estudio al respecto. San Juan Cassiano, de la generación sucesiva, describió los vicios capitales en sus conferencias espirituales llenas de anécdotas. Posteriormente, san Gregorio Magno en su *Comentario al libro de Job*, proporcionó una descripción de los siete pecados capitales. Santo Tomas de Aquino, en sus *Quaestiones disputatae. De Malo*, está unido a la definición exacta

de cada uno de los vicios. El estudio de estos autores permite descubrir las dificultades que nacen en cada hombre, identificando los ámbitos de intervención para afrontar las resistencias más peligrosas para la vida espiritual.

En este campo de particular utilidad constituyó el trabajo del jesuita Roberto Busa, quien transcribió las obras de santo Tomás de manera digital haciendo posible un estudio más preciso del pensamiento de Aquinas. Samuele Sangalli aprovechó esta posibilidad en su libro que estudia la enseñanza de santo Tomás sobre los vicios capitales. Con la ayuda de la computadora hoy se puede estudiar cada palabra, verificar todos los casos en donde aparece, y estudiando el contexto llegar a una más clara y correcta comprensión del sentido que santo Tomás mismo daba a esta palabra. Sangalli aprovechó esta posibilidad verificando que los siete vicios capitales en santo Tomás no corresponden a las siete virtudes teologales y cardenales. Estos vicios representan las tentaciones mayores, pero no son llamados capitales porque son los más importantes, sino porque muchas veces generan los otros pecados.

El obstáculo más grande a la bondad es la soberbia, que hace creer al hombre ser autosuficiente y lo lleva a rechazar la gracia de Dios. En general el vicio es un hábito negativo, una propensión permanente a escoger el mal fácilmente y con placer. La fuente original de todos los vicios es la soberbia, definida como un desordenado apetito de la excelencia. Este apetito es sano cuando está subordinado a Dios y en este caso es virtuoso. El vicio de la soberbia consiste no en el deseo de la excelencia, sino en el hecho de que se desea de una manera equivocada, autosuficiente, sin o además rechazando la ayuda de Dios. Se dice que la esencia del pecado del diablo es la soberbia. El pecado de Adán, cometido con la sugestión del diablo, consiste en el rechazo del encuentro de confianza plena con Dios. La desobediencia de Adán es la separación de la dependencia de Dios, el ponerse más alto que Él o a un nivel paritario.

La soberbia se encuentra incluso en el nivel cognitivo cuando el pecador comienza a pensar que tiene el deber de la perfección

y de tener algunos derechos ante Dios. El soberbio cree el haber recibido los bienes que posee por los propios méritos, como si Dios hubiera estado obligado a concedérselos en nombre de las propias virtudes. Este tipo de razonamiento pone en duda la gratuidad del don divino. La cultivación de esta actitud lleva al soberbio a cerrarse en sí mismo, a excluir a Dios. No existe duda de que la soberbia atrofie la vida espiritual.

La herejía en el renacimiento fue llamada semi-pelagianismo se reduce a la tesis de que la vida sobrenatural, luego del primer momento de la fe, nace en el alma gracias al esfuerzo humano. Esto es contrario a las palabras del Apóstol: «¿Y qué tienes que Dios no te haya dado?» (*1 Corintios*, 4, 7) y «Pero soy lo que soy porque Dios fue bueno conmigo» (*1 Corintios*, 15, 10).

La fe está basada sobre la autoridad de Dios mismo, que ha tocado al creyente con su gracia, solamente porque quiere, y en la medida que Dios ha elegido por esta persona. Por lo tanto el centro de la espiritualidad cristiana debe ser la actitud de la gratitud hacia Dios, que Él mismo ha dado. La esperanza que se pueda pasar naturalmente de la reflexión racional sobre Dios a la vida espiritual es totalmente errónea. La intervención que encuentra deleite en la precisión de su pensamiento y que trata a Dios como un misterio interesante no se somete al Dios viviente y no acepta el Misterio en sí mismo.

De los diversos vicios mencionaré únicamente uno, la acedia, que es similar a la envidia porque está colocada en la emoción de la tristeza. La acedia es una amargura espiritual o un disgusto de la vida espiritual. El encuentro con Dios exige el esfuerzo, la oración, una renuncia de las comodidades para seguir a Dios. Si esto deriva de una reacción emotiva a la fatiga de la vida espiritual no es grave. Si está seguida por una voluntad precisa, la acedia es un pecado que puede configurarse a la meta de un largo recorrido, como el de los estudios o de la vida misma: a cuarenta años llega un desaliento cuando el encanto inicial está apagado y el final parece lejano. La acedia no es una depresión psíquica. El objeto de la acedia es la gloria de Dios.

En el momento de la fatiga psíquica, se ►

NOTICIAS DE LA TOURETTE

FRANCIA - El convento Santa María fue diseñado por Le Corbusier. Cobija a una comunidad que conforma alrededor de diez frailes y atrae visitantes de todo el mundo, así como a cantidad de participantes en las diferentes sesiones dominicanas. El lugar alberga un Centro cultural de encuentro desde hace algunos años. (http://www.dominicains.fr/fre/menu/nav_magazine/communautés/couvents_de_france/couvent_de_la_tourette)

La clasificación dentro del patrimonio mundial de la humanidad

El convento de La Tourette fue seleccionado junto con otros diecinueve edificios cons-

truidos por Le Corbusier para figurar en un expediente de postulación internacional para la clasificación dentro del patrimonio mundial de la UNESCO. Esta clasificación no supone ninguna otra restricción en cuanto a las modalidades de protección que ya nos rigen en tanto monumento histórico. Por el contrario, puede ser un poderoso apoyo para la comunidad, puesto que uno de los criterios más fuertes es la autenticidad: el hecho de que el convento sea habitado por la comunidad religiosa que lo mandó construir constituye un argumento importante de nuestra candidatura. Recientemente un peritaje tuvo lugar en el marco de este trámite. El perito enviado por la UNESCO prestó particular ►

► puede regresar a Dios, pidiendo la gracia necesaria, o se puede buscar algún pequeño narcótico, que dará un momentáneo alivio: un cigarro, un dulce, una hojeada al periódico. Seguirá un breve consuelo, pero la ocasión de apoyarse en Dios o llamarlo está perdida. Entre más el individuo rechaza tales ocasiones de encontrarse con Dios, más Dios se vuelve lejano, extranjero y viene advertido como fastidioso.

La secuencia en la cual santo Tomas ha tratado los vicios capitales parece mostrar los obstáculos que estos erigen contra la gracia. La soberbia es el enemigo peor, porque impide al hombre la relación con Dios, haciéndole creer que es autosuficiente. Los pecados contra la castidad son los menos peligrosos, porque traen consigo una fuerte auto-humillación, y como tal pueden ser una ocasión para volver a Dios. Desde el punto de vista de las consecuencias sociales o de la complicación de la vida personal, sin embargo, los pecados contra la castidad son peligrosos. Además cada individuo interpreta las cosas de modo distinto. Para alguien los placeres sexuales serán los más importantes y todo será subordinado a éstos, otros serán mayormente atraídos por la riqueza o por el poder. Incluso los distintos contextos culturales generan distintos hábitos, pero la naturaleza humana siempre

es la misma. En el examen personal de conciencia cada uno debe descubrir en él donde está el más grande obstáculo en acoger la gracia.

Cuando se mira a los vicios capitales no desde el punto de vista de su oposición a la gracia, sino de la dificultad que crean, se ve que los hombres los experimentan de modo distinto que las mujeres. Para los hombres a menudo lo más difícil de afrontar es la lujuria, luego sigue la gula, la pereza, ira, vanidad, envidia y avaricia. Para las mujeres lo más peligroso es la vanidad y después la envidia, la ira, la lujuria, la gula y por último la acedia.

La observación confirma estos textos. En los conventos las hermanas a menudo viven envidiándose por pequeñas cosas, pero al sonido de la campana todas van a la capilla a cantar las vísperas. Los frailes, en cambio, a menudo no se interesan los unos de los otros y por ello no son celosos, pero cuando la campana suena, pocos son los que participan en la oración común.

©L'Osservatore Romano - 16-17 febrero 2009

ORIGINAL: ITALIANO



atención a la presencia de los frailes. Deseó incluso que el perímetro clasificado incluyera el cementerio, haciendo énfasis en que éste forma parte del convento, lo cual resulta una bella idea. El procedimiento sigue su curso; concluirá en julio al momento de la decisión de la comisión del patrimonio mundial. Hay que observar que esta institución es la instancia internacional más universal: agrupa cerca de ciento ochenta y cinco Estados, más que la O.N.U..

La preparación del cincuentenario

La comunidad prepara activamente la celebración del cincuentenario de La Tourette. En efecto es a principios de julio de 1959 que los frailes se instalaron en el convento. Varios eventos se organizarán a lo largo del año que entra a fin de celebrar este aniversario, comprender mejor el origen del proyecto y valorar el camino recorrido. De

ahora en adelante, puede usted observar que el fin de semana de los días 20 y 21 de junio marcará el inicio de estas festividades. El cardenal Barbarin vendrá a presidir la Eucaristía del domingo. Próximamente precisaremos en Prêcheurs las demás actividades que ponemos en marcha para esta fiesta. Todos los frailes de la provincia están cordialmente invitados, pero invitaremos muy de manera especial a todos aquellos y aquellas que forman parte de la comunidad de La Tourette desde hace cincuenta años, cualquiera que sea su estatus actual en relación a la Orden.

Fr. Jean Marie Gueullette, o. p.

Prêcheurs- Boletín de enlace de la provincia de Francia, diciembre de 2008, año doce, número 115

INFORMACIÓN SUPLEMENTARIA

(cfr http://fr.wikipedia.org/wiki/Couvent_de_la_tourette)

El convento Santa Maria de La Tourette está situado en el municipio de Éveux, municipio limítrofe de l'Arbresle, cerca de Lyon (Francia). Fue edificado en 1958 por Le Corbusier quien empleó los cinco puntos de la arquitectura moderna para realizarlo. El concepto arquitectural (intuición original, diseños, gráficas, calcos, cálculos, materiales de construcción etc.) es producto de una estrecha colaboración entre Iannis Xenakis (compositor y arquitecto, colaborador de Le Corbusier en aquella época) y el mismo Le Corbusier. El convento es medido según el Modular.

Le Corbusier declaró: "Este convento de resistente cemento es una obra de amor. No se habla de él. Es desde el interior que se le vive. Es en el interior que ocurre lo esencial".

Estas palabras ilustran por ejemplo el hecho de que la iglesia tiene una puerta pequeña, apenas notable, y posee como casi única iluminación natural una linterna alta que produce un espacio luminoso (el "haz" de luz se proyecta hacia su interior donde uno

ha elegido reformarse, encerrarse... las linternas del convento luego fueron llamadas cañones de luz por su forma vista desde el



cielo).

Las celdas de frailes dominicos constituyen para cada una de ellas un espacio que, por su distribución alargada modular, distingue y organiza la meditación, la actividad, el reposo.

El refectorio está más avocado hacia la comunicación y la agrupación, y sus vanos luminosos ligan el afuera con el adentro. ►

FR. LEON PEREIRA OP

ENTREVISTA A NUESTRO DOCTOR CONVERTIDO EN SACERDOTE

INGLATERRA - *Has sido prior y sacerdote en la Santa Cruz durante seis meses. ¿Leicester es un lugar especial para los dominicos?*

Desde que los hermanos abandonaron Hinckley y Woodchester, la Santa Cruz es el priorato dominicano más antiguo establecido en la Gran Bretaña desde la Reforma. No obstante, nuestra gama de actividades refleja la vida moderna de los dominicos ingleses en toda la Provincia. Servimos a una grande y ocupada parroquia, proporcionamos una capellanía católica a dos universidades, al hospital y en ocasiones a la prisión. Los hermanos también han impartido clases en las universidades, seminarios y continúan haciéndolo. Algunos de nosotros estamos involucrados en escuelas locales, como directores y sacerdotes. Algunos otros han escrito libros y otros se encuentran aún escribiéndolos. En medio de una ciudad como Leicester, la Santa Cruz es verdaderamente una prueba de algo diferente: buena predicación y buena liturgia, una almenara a la medida de la catedral que invita a la gente a

orar, a descubrir o redescubrir el catolicismo.

¿Cómo fue que llegaste a la Orden?

Hace mucho tiempo, mucho antes de que conociera a cualquiera de los frailes, iun monje benedictino me dijo que yo era dominico! La razón por la que me dijo esto fue porque mostré interés en la teología y en los Padres de la Iglesia, cuando estaba estudiando medicina. Yo no lo tomé muy en serio, pero su comentario seguramente me dejó huella...

¿Entonces estudiaste medicina?

Si, antes de ingresar a la escuela de medicina realicé mi servicio a la nación como soldado de infantería en Singapur, donde nació. Después asistí a la Universidad en Leeds, e inmediatamente después me uní a la Orden, mientras me encontraba trabajando como doctor calificado en el Hospital General de Leeds.

Así que la idea de ser un dominico no te abandonó?

Yo había considerado la vocación religiosa antes de ingresar a la Universidad y durante mi formación. La oportunidad de encontrarme con una vieja amiga que acababa de estar un año en Sudamérica con los jesuitas me condujo a la Orden. No dejaba de hablarme sobre sus amigos dominicos y me insistió para que los conociera. De esta forma los primeros dominicos que conocí fue en Glasgow y quedé asombrado, disfruté tanto de su compañía, de su conversación, del whisky y de su dedicación, que esa noche comprendí que tenía que unirme a ellos. La Orden me atrajo porque -como solía brome-ar en el momento-, ¡existía una Orden justo para mi! Aunque había mucho de verdad en esa broma, el unirme a la Orden era algo extremadamente natural para mi, así que nunca dudé de que aquí era mi lugar de pertenecía.

¿Así que debiste estar ansioso de abandonar el hospital para el noviciado en Edimburgo?

► El principio en alto de la obra sobre pilares permite conjugar la organización horizontal de los espacios interiores con el fuerte declive del terreno (a pesar de que la tierra liberada se haya convertido en un erial de tierra apisonada, sin vegetación alguna).

El convento está aislado y la inserción del edificio en la vegetación puede apreciarse con la vista distinta que se tiene desde el flanco opuesto del valle.

El convento está ocupado hoy por dominicos de la provincia de Francia y está abierto al público. Originalmente era el studium de la provincia de Lyon, sitio de formación para los jóvenes que entraban a la Orden de los Predicadores para sus 7 años de estudios.

Mientras tanto, si tienen la oportunidad de pasar a visitarnos, vengan a ver cuán bello es el convento.

ORIGINAL: FRANCÉS



Disfruté mucho ser doctor y aún extraño algunos aspectos de la práctica médica, pero fue difícil para mí motivarme para los exámenes cuando recién decidí ingresar a la Orden. El hospital tenía una antigua pintura de cuando existía un convento dominicano en Leeds en la calle del hospital en el siglo XIX. Mostraba a los frailes recibiendo jóvenes en la Orden y a menudo lo observaba, ianhelando ese día!

¿Actualmente cuál es la cuestión más importante en la misión de la Orden?

Muchas personas en el mundo, tanto ateos como teístas, son tentados por el fundamentalismo. Entonces la gente se vuelve apática respecto al pensar, y piden a las falsas autoridades que les digan en qué creer. Los ateos pueden ser tan fundamentalistas como sus contrapartes teístas. Pareciera que nuestro gran don es nuestro 'intelectualismo', iinstar a la gente ha realizar su propio pensamiento! Para hacer esto necesitamos pensar con la Iglesia, adoptar en la medida de lo posible la idea de los jesuitas.

Estudiaste para el sacerdocio en Oxford y después estudiaste en Roma. ¿Qué parte de tu vida ocupa ahora el estudio?

Me enseñaron que un dominico sin un libro no es un dominico, para los dominicos el estudio es un ascetismo, y es por eso que necesitamos tiempo en nuestras celdas. Actualmente disfruto de leer, iasí que encuentro difícil pensar en ellos como si fuera un ascetismo! Ahora es raro para mi terminar un libro de principio a fin, como fraile necesito estudiar, pero como sacerdote tengo menos tiempo para el estudio.

¿Cuáles son tus prioridades como sacerdote?

Dar prioridad a quienes se encuentran más vulnerables o que son excluidos de la vida de la parroquia: los confinados y enfermos, los viejos y los jóvenes. Otros que asimismo son vulnerables son las comunidades inmigrantes los que pueden tener dificultades en la práctica de la fe sin sus bagajes culturales nativos lo cual pudiera hacerla más fácil y divertida. Así que, por ejemplo, tenemos la Novena a Nuestra Señora cada sábado, la cual es muy popular entre inmigrantes y locales similares. Relacionado a esto está mi deseo de expansión de la devoción, creo firmemente que los edificios eclesiásticos son el primer catecismo, catecismos de piedra y vidrio, de humo y campanas, y que debemos dar forma a la estructura de la Iglesia para que sea un escenario digno para el gran trabajo de la liturgia. Lejos de ser salones funcionales, el edificio en sí debe atraernos hacia el culto a Dios, y existe la necesidad de que esto se inculque profundamente en todos nosotros.

¿Todavía existe esa necesidad hoy en día?

i Pienso que ahora es incluso más grande! Una de mis prioridades son los jóvenes, es muy gratificante trabajar con ellos porque están abiertos a la investigación, a la verdad y están más dispuestos al cambio. Al predicar el Evangelio soy ferviente con ellos, porque estoy determinado a que ellos no sufran la falta de una catequesis decente y de esta manera no se separaren de la fe. iNo quiero que ellos se pierdan en el entusiasmo de la ortodoxia!

Fuente - The Black Friars - El periódico de la Provincia Dominicana inglesa, N° 4, Navidad 2008, p.3

ORIGINAL: INGLÉS



LIBROS RECIBIDOS:

- Sr. Marie Françoise Toublanc op, Viens vers le Père, Ce que le Christ nous a appris sur son Père, Lunden Kloster, Oslo, 2008, 362pp.
- François Genuyt, L'épître aux Romains, Ed. Cerf, Paris, 2008, 222pp
- Pierre Claverie, Marie la vivante, sept jours de retraite avec Marie, Ed. Cerf, Paris, 2008, 318pp.
- Jean-Marie Gueullette, Ces femmes que étaient mes sœurs...» Vie du père Lataste apôtre des prisons (1832-1869), Ed Cerf, 2008, 332pp.